



**SECRETARIA DE EDUCACION CULTURA
Y DEPORTE**



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**

SUBSECRETARIA DE SERVICIOS EDUCATIVOS

**DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR,
SUPERIOR Y EXTRAESCOLAR**

UNIDAD UPN - CD. VICTORIA



**EL DESARROLLO DE LA EXPRESION ORAL Y
ESCRITA DESDE UN ENFOQUE PSICOGENETICO
EN EL NIVEL PREESCOLAR.**

**PROPUESTA PEDAGOGICA QUE PARA OBTENER
EL TITULO DE LICENCIADA EN EDUCACION
PREESCOLAR**

PRESENTA:

GLORIA CORDERO RODRIGUEZ



SECRETARIA DE EDUCACION CULTURA Y DEPORTE

SUBSECRETARIA DE SERVICIOS EDUCATIVOS
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR, SUPERIOR Y EXTRAESCOLAR

UNIDAD UPN - CD. VICTORIA, TAM.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Cd. Victoria, Tam., a 30 de julio de 1996

**C. PROFRA. GLORIA CORDERO RODRIGUEZ
P R E S E N T E**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis a su trabajo intitulado: **El desarrollo de la expresión oral y escrita desde un enfoque psicogenético en el nivel preescolar**, opción Propuesta Pedagógica a propuesta del asesor la C.Profra. **Francisca Aleida Castañeda Quiroga**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**



SECUDE

Subsecretaría de Servicios Educativos
Dirección de Educación Media Superior

**LIC. GENOVEVA HERNANDEZ CHAVEZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN**

Con respeto a los maestros y en especial a la maestra Aleyda Castañeda, que con sus conocimientos y paciencia encauzaron mi camino y cuyo ejemplo motivó mis deseos de salir adelante.

Con mucho amor a mi esposo por su comprensión y aliento constante durante mis estudios, para lograr la meta propuesta.

A mis hijas Gloria Stephany y Daniela Yanet, que son mi motor para continuar superándome día con día.

Gloria Cordero Rodríguez

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCION	1
CAPITULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1. Contexto social	3
1.2. Contexto institucional	8
1.3. Análisis curricular	10
1.4. El proceso enseñanza-aprendizaje en el jardín de niños	25
1.4.1. Registro de una clase en el jardín de niños	25
1.4.2. Análisis del registro	29
1.5. Justificación	34
1.6. Objetivos	35
CAPITULO II MARCO TEORICO	
2.1. El lenguaje	37
2.1.1. Origen del lenguaje	37
2.1.2. Surgimiento del lenguaje escrito	39
2.1.3. Características del lenguaje oral y escrito	40
2.2. Psicología genética	41
2.2.1. El niño en la etapa preoperatoria	42
2.3. El lenguaje en el niño	45
2.3.1. Desarrollo del lenguaje oral	45
2.3.2. El desarrollo del lenguaje escrito	48
2.4. Enfoques para el estudio y análisis del lenguaje	55
2.4.1. La sociolingüística	55
2.4.2. La psicolingüística en la lecto escritura	58
CAPITULO III ESTRATEGIA METODOLOGICA	
3.1. Papel de los participantes en el proceso enseñanza-aprendizaje	61
3.1.1. Papel del docente	62
3.1.2. Papel del alumno	63
3.1.3. Papel de los padres de familia	63
3.1.4. Papel del entorno	64

3.1.5. Medios para la enseñanza.....	65
3.2. Actividades para la expresión oral y escrita.....	66
3.3. La evaluación	71
BIBLIOGRAFIA.....	72

INTRODUCCION

El presente documento pretende ser una alternativa metodológica para propiciar el desarrollo del lenguaje en el niño desde un enfoque constructivista.

En el capítulo 1 se plantea un problema en relación al lenguaje oral y escrito, mismo que se identifica a partir del análisis de la práctica docente, donde se observa la postura tradicionalista que asume el docente ante el lenguaje del niño, con las repercusiones que trae consigo.

Dentro del marco teórico, que comprende el capítulo 2, se abordan varias temáticas considerando el proceso de desarrollo en el niño desde la teoría psicogenética. Asimismo, se hace énfasis en el proceso que sigue el niño en su adquisición del lenguaje, tanto oral como escrito, recuperando los planteamientos que sobre el mismo hacen la sociolingüística y la psicolingüística. Procedimientos y alternativas para la solución de la problemática.

En el capítulo 3 se pretende proponer un cambio en la práctica docente a través de una estrategia metodológica, ideando una enseñanza grupal sustentada tanto en el ^{conductismo} cognoscitivismo como en la sociolingüística y psicolingüística, donde la libertad del niño, el interés y la experiencia que tenga sobre el objeto de conocimiento, son el punto de partida. Ello con el fin de lograr el desarrollo de la personalidad y de todas las capacidades lingüísticas del niño.

articulación

incorporación

de

CAPITULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Contexto social

El contexto social donde se ubica la institución escolar es necesario conocerlo y analizar sus características para determinar cómo los elementos que lo componen pueden estar influenciando en los procesos de enseñanza-aprendizaje que se realizan, y por lo tanto, en la problemática que se plantea.

La escuela se encuentra ubicada en una comunidad rural, la cual forma parte del municipio de Ocampo, Tamaulipas, conocida como "El Chamal Viejo"; cuenta con 324 habitantes, todos de escasos recursos. Su habitual fuente de ingreso es la agricultura, aunque lo que se logra sembrar no es suficiente para proveer a las familias de su sustento; todo lo que se siembra es de temporal y se está supeditado a las condiciones climatológicas ya que los campesinos no cuentan con el crédito bancario para llevar a cabo su trabajo agrícola. La falta de empleos y las tierras no aptas para el cultivo provocan que los padres de familia más jóvenes emigren a otros lugares en busca de empleo, dejando a esposas e hijos al cuidado de los abuelos o de la madre, quien tiene a su cargo varios niños, no brindándoles los suficientes cuidados por tener que cumplir con todas las obligaciones del padre. Otros niños se quedan solamente al cuidado de los abuelos porque ambos padres se ven obligados a emigrar en busca de trabajo; estos pequeños por lo regular no asisten al jardín de niños pues los abuelos no se hacen responsables de su educación. En otros casos, los padres no consideran de gran importancia el jardín y piensan que se va a perder el tiempo y prefieren ponerlos a trabajar desde muy chicos para que contribuyan al gasto familiar.

En el renglón educativo, esta comunidad se ha estancado, sólo cuenta con una escuela primaria bidocente y un jardín de niños, por esta razón, algunos de los que culminan la educación primaria se ven obligados a salir de su comunidad para continuar sus estudios secundarios y del nivel medio superior a los lugares más cercanos que son el poblado "Adolfo López Mateos", o en Ocampo, que es

la cabecera municipal.

La salida de los niños del ejido para continuar sus estudios hace que muchos desistan, a consecuencia de los escasos recursos de los padres y el desinterés que muestran para apoyar a sus hijos quienes, sin suficientes estímulos, suspenden toda preparación.

La comunidad no cuenta con los servicios más indispensables como son el agua potable, electrificación, y carecen de telefonía rural por falta de pago, consecuencia de la pobreza que se abate sobre el lugar. La energía eléctrica es privilegio de unos cuantos de la comunidad, la mayoría aún se debate entre las tinieblas de su miseria. Estos servicios son tan indispensables, y en lugar de incrementarse, poco a poco se han ido deteriorando y extinguiendo.

En lo que se refiere al transporte, la comunidad cuenta con servicio foráneo o subfederal que comunica a Ocampo con Cd. Mante Tamaulipas, lo que sujeta sus actividades a horarios específicos de corridas; además, en cuanto al correo, esta comunidad no cuenta con el servicio, viéndose obligados a concurrir a otras comunidades donde sí se tiene, para solicitarlo.

En este lugar, a pesar de la pobreza extrema que lo agobia, se ven seriamente marcados algunos estratos sociales entre su población; éstos se distinguen por su manera de vivir y de vestir. Aunado a este problema está la falta de comunicación entre los mismos habitantes del lugar, ya que no se entablan pláticas comunales que permitan intercambiar opiniones, ni tienen lugar reuniones para acuerdos, siendo el único sitio para este tipo de eventos el salón ejidal, usado solamente por los titulares de las autoridades ejidales y sólo para reuniones propias del ejido. En la gran mayoría de los casos, las opiniones del resto de los pobladores del ejido no es tomada en cuenta en decisiones que perjudiquen o beneficien a la comunidad, razón que conduce a un desinterés, a actitudes negativas y a predisposición contra cualquier iniciativa; esto es algo que se observa cotidianamente.

El ambiente que rodea a los niños, a quienes de manera indirecta se les transmiten sus creencias, sus posturas negativas, sus hábitos y su conformismo, repercute en su formación como personas, haciéndoles también conformistas y negativos.

Para tener un conocimiento más amplio del entorno y su influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es necesaria una descripción y análisis más profundo de ese medio que rodea al jardín de niños "Nicolás Bravo".

Las familias que viven en los alrededores del jardín de niños evidencian la carencia de los servicios públicos básicos, pues tienen una situación económica precaria; en su gran mayoría son gentes que viven de un jornal diario, teniendo por consecuencia carencias de alimento, vestido y otros, incluyendo el servicio médico, considerado como un lujo, pues no se pueden pagar los servicios de un doctor familiar, mucho menos de un especialista.

La mayoría de los habitantes de este lugar cura sus males con remedios caseros o simplemente se deja morir por no contar con el servicio del Seguro Social ni un servicio médico comunal, situación que se manifiesta en la escuela, pues los niños se ausentan por enfermedad, lo que repercute en su proceso de aprendizaje.

En tiempos de lluvias los caminos de esta comunidad, los arroyos y las callejuelas se vuelven intransitables, provocando también el ausentismo escolar porque los menores no pueden salir en ocasiones de sus casas, o bien, algunos se ven obligados a salir al lomo de bestias.

Otro elemento que contribuye en el ausentismo de los niños a la escuela es la carretera local que enlaza a Ocampo con la carretera federal México-Laredo en su tramo Mante-Victoria, ya que en su cruce por la comunidad de "Chamal Viejo" carece de señalamientos adecuados de tránsito y de protección con boyas o "topes", originándose accidentes viales de consecuencias funestas con graves saldos entre la población infantil de la comunidad, quedando las repercusiones

por algunos días después de algún suceso con la casi nula asistencia de infantes al jardín de niños.

En el entorno social del jardín de niños "Nicolás Bravo" que nos ocupa, no existe área o zona de esparcimiento para los niños que pudiera favorecer una mayor convivencia de los habitantes del lugar y sus hijos, contribuyendo esta situación a la negativa práctica de la incomunicación entre los mismos pobladores y a prácticas nocivas transmitidas inconscientemente a los menores.

En el lugar no se cuenta con ningún centro comercial o con algunas misceláneas típicas ejidales que se tomen como sitio de abasto de las despensas o comisarías de las familias y a la vez como punto de reunión de los jóvenes. Para adquirir los víveres, las familias o madres de familia se trasladan a Ocampo, sangrando así su ya maltrecha economía, acudiendo los días miércoles o días de "rodante" exclusivamente los adultos; los niños están vetados a viajar por carencia de dinero para sus pasajes, limitándose al menor a vivir en su miserable entorno, sin poder apreciar otros tipos de vivienda o modos y costumbres que pudieran ser como un parámetro comparativo entre lo que tienen y lo que existe en otros lugares.

En cuanto a la colaboración de los padres de familia hacia el jardín de niños, es casi nula, algunos prefieren no enviar a sus hijos a los dos años de preescolar para no auxiliar en el cuidado y mantenimiento de las instalaciones del plantel, pese a que se les ha tratado de concientizar para que envíen a sus hijos por lo menos a un año de preescolar. Los padres hacen caso omiso y prefieren enviarlos directamente al sistema escolar primario sin haberles dado la oportunidad de una educación preescolar.

Lo anterior provoca que existan problemas de aprendizaje o desfase entre los niños que no pudieron asistir al jardín de niños, mientras que los menores que de alguna forma lograron esta preparación educativa sobresalen de los primeros en una forma muy notoria.

En algunas pláticas con los padres de familia se ha percibido que tienen una idea equivocada del funcionamiento de un jardín de niños porque no conciben que los niños se dediquen a jugar y no a elaborar planas y planas de tareas en la escuela, pues creen que los niños, si están ahí, deben aprender a leer y a escribir. Con esta actitud muchos de los padres no motivan a sus hijos a asistir a clases, incluso los mismos niños, influenciados por sus progenitores, insisten en usar cuadernos que sus propios padres les han comprado.

El lenguaje utilizado por los padres de familia influye también en el aprendizaje que realizan los alumnos, tanto de los contenidos como del propio lenguaje.

En ocasiones, las expresiones de los propios padres de familia bloquean las aptitudes y cualidades de los niños, gritándoles o calificándoles de inútiles y retrasados frente a otros niños, limitando así la libertad de los pequeños, quienes se niegan a participar en las actividades por temor a la burla y al regaño, con lo que obstaculizan su desarrollo. Otras veces sólo repiten palabras altisonantes que escuchan a sus padres o mayores, sin saber su significado, ya que no existe quién les pueda orientar aparte de los maestros del jardín de niños o de la escuela primaria del lugar, pues en muchas ocasiones sus padres sólo cursaron algunos grados de la educación primaria o muchos de ellos no saben leer ni escribir. Esto agudiza más el problema que muestran los pequeños pues es muy corto el lenguaje que utilizan en su hogar, lo que puede llegar a causar frustración al menor, por la poca o nula atención en su interés por avanzar en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El nivel socioeconómico en que vive el infante marca pautas de conducta; la enfermedad, la mala alimentación, la falta de empleo, la poca atención que dedican los padres a sus hijos, y que repercute en los niños, ocasiona retraso en su desarrollo. Los niños de esta comunidad muestran un estado muy marcado de desnutrición, con inseguridad y desgano en sus actividades a desarrollar, lo que es desfavorable para su aprendizaje.

1.2. Contexto institucional

El jardín de niños ocupa un área territorial de 2 500 m² (50 x 50 m) y cuenta con sólo una aula de 3 x 4 m que funge como salón, dirección y cuarto de limpieza. También se cuenta con una cancha cívica y una letrina. La escuela está circulada con tela ciclónica y un portón de acceso, todo ello en condiciones poco aceptables por la poca colaboración de los padres de familia y por los escasos recursos económicos con que cuenta el jardín, que impiden la limpieza del solar, quedando poco espacio accesible para los juegos de los niños, donde puedan interactuar y comunicarse libremente entre ellos.

A esta institución asisten niños cuyas edades fluctúan entre los 4 y 5 años 11 meses (la capacidad de captación es variable: un promedio de 35 alumnos cuando el registro es alto, o 20 cuando es bajo), todos originarios de esta comunidad. Actualmente asisten 17 alumnos, los cuales tienen que sortear pésimos caminos, montes, callejuelas, y una peligrosa carretera para poder acudir día con día a sus clases.

Este plantel, por sus características, es clasificado como unitario, ya que sólo lo atiende una maestra. A este tipo de escuelas también se les conoce como unidocentes y se hallan ubicadas, aún en nuestro tiempo, en aquellos lugares donde las familias se encuentran dispersas en un amplio territorio o en comunidades aisladas de todo tipo de vías de comunicación y son la única solución para llevar a cabo la acción educativa a la población en edad escolar.

En las escuelas unitarias, además de actuar como educadora o educador, el maestro cumple con funciones administrativas, lo que obliga a una cuidadosa organización y planeación de su trabajo, debiendo jerarquizar y planificar las actividades que realiza, por el doble papel que le corresponde cumplir y motivando con ello que el mismo docente se adentre mucho más en la problemática de la comunidad donde labora.

Entre el docente de una escuela completa y el de una unidocente existe una

marcada diferencia porque el primero cuenta con el tiempo suficiente para trabajar con su grupo, mientras que el segundo tiene que adaptarse a funciones administrativas que le restan tiempo y dinamismo en su trabajo como educador.

En cuanto a la normatividad del jardín de niños, se funciona conforme a lo estipulado por la Secretaría de Educación Pública, cumpliéndose los horarios de entrada y salida, quedando la hora de recreo a juicio de los mismos niños, aunque existe un grave impedimento en la inspectora, quien pretende manipular las inquietudes de los niños coartando la libertad de los mismos.

Cotidianamente se realizan actividades como son el pase de lista, los coros que se cantan para saludarse y el revisado de limpieza para formar los hábitos de higiene. Para esto, la educadora debe realizar una gráfica de asistencia, la cual debe estar pegada en la pared porque al término de cada día se anota quién asistió y quién no; este requisito también es motivo de supervisión oficial y a la educadora le sirve como apoyo para ir familiarizando al niño con su nombre escrito. La gráfica del tiempo es otra actividad que la maestra tiene que realizar para que el alumno registre el estado del clima.

La educadora está pendiente de las fechas a celebrar, los eventos cívicos, las fechas tradicionales, los desfiles con sus números para que la comunidad también participe, etc., o en su caso, estar muy pendiente del calendario para entregar documentación, proyectos de planeación, registros, evaluaciones y entrevistas en el tiempo requerido.

Se exige que se prepare al niño para determinada actividad, que le guste o no la tendrá que hacer. ¿De qué manera se hace? Generalmente mediante gritos, desesperación o con promesas de premios, por la predisposición que el niño tiene para realizar algunas actividades que no son de su agrado. Se obtiene algún resultado y se vencen obstáculos en la tarea encomendada, pero no de la forma natural que debiera ser, sino porque se le presiona y por la constante represión que el docente ejerce en los niños.

La espontaneidad que da paso a la asimilación se anula para dar gusto al docente, al que se le exige un resultado en determinada fecha. El producto sólo es consecuencia de la disciplina autoritaria y no de un aprendizaje concreto que el niño construye.

Dentro de las normas que también la institución establece, se encuentran algunas relacionadas con la organización del aula y que la supervisión vigila que se cumplan, entre ellas se pueden mencionar las áreas de trabajo, decorados, gráficas, etc.

Cabe señalar que las áreas de trabajo, como aspecto que la institución marca a partir del programa, son muy difíciles de llevar a cabo en las escuelas unitarias por el reducido espacio con que se cuenta; esto trae como consecuencia, que al tratar de organizar el espacio de acuerdo a lo estipulado, se reduce más el lugar y no permite a los niños desplazarse con el material para realizar algunas actividades, con lo que se obstaculiza o limita la comunicación entre los alumnos y su aprendizaje.

Las actividades que demandan juegos por lo regular han de realizarse fuera del salón bajo la estricta vigilancia de la maestra, que cuida hasta el más mínimo gesto o palabra con el fin de corregirlo, puesto que considera como lenguaje correcto a aquél ausente de muletillas, regionalismos, etc., por lo que se puede decir que no se considera adecuado en la escuela el lenguaje materno que el niño posee, con lo que se impide también que desarrolle su competencia lingüística. "El lenguaje no sólo transmite, sino que crea o constituye el conocimiento o 'realidad'. Una parte de esta realidad es la postura que el lenguaje implica hacia el conocimiento y la reflexión".¹

1.3. Análisis curricular

El artículo tercero constitucional define los valores que deben cumplirse en el

¹ UPN. Antología El lenguaje en la escuela. p. 17

proceso de formación del individuo, así como los principios bajo los que se constituye nuestra sociedad, marcando un punto de encuentro entre desarrollo individual y social. Dicho artículo señala que la educación que se imparta tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano; es decir, propone el desarrollo armónico del individuo; por otra parte también señala la convivencia humana como la expresión social del desarrollo armónico tendiendo hacia el bien común.

En el jardín de niños, primer nivel del sistema educativo nacional, se da el inicio escolar de una vida social, inspirada en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia, y los cambios que se pretenden para una educación moderna han de realizarse considerando estos valores.

La educación, como todo proceso histórico, es abierta y dinámica, influye en los cambios sociales y a la vez es influida por ellos, correspondiéndole propiciar la superación.

El artículo tercero nos marca que la educación será laica, gratuita y obligatoria. Sin embargo, en el jardín de niños no se da todo lo que se menciona, empezando porque la educación no es del todo gratuita, pues las madres se ven obligadas a dar una aportación mensual para el material didáctico que se utiliza, ya que en estos centros educativos la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte (SECUDE) no apoya para hacer más ligera la carga en los padres de familia. En este nivel tampoco se cumple con la obligatoriedad, pues no se puede obligar a los padres de familia que manden a sus hijos si no se les ayuda; además de que a pesar de estar prescrito como una obligación, no hay sanciones a los padres de familia por no cumplir con este precepto.

El programa de educación preescolar, como documento normativo para orientar la práctica educativa de este nivel, se apoya en los propósitos, fines y características que sostiene el artículo 3o., presentando, a su vez, los siguientes objetivos:

“Que el niño desarrolle:

- Su autonomía e identidad personal, requisitos indispensables para que progresivamente se reconozca en su identidad cultural y nacional.
- Formas sensibles de relación con la naturaleza, que lo preparen para el cuidado de la vida en sus diversas manifestaciones.
- Formas de expresión creativas a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.
- Un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas”.²

Al inicio del año escolar se hace una evaluación diagnóstica o inicial que tiene como propósito obtener datos aproximados para conocer algunas características del desarrollo que presenta cada niño al iniciar el ciclo escolar, a fin de situarse en el punto de partida del proceso educativo. A partir de esta evaluación se plantean y se fijan los objetivos que se pretenden lograr durante todo el año escolar. La directora encargada elabora un proyecto anual de los objetivos que pretende lograr y las necesidades de la institución.

La evaluación intermedia se realiza en el mes de febrero, cuando todavía es momento para replantear en qué sentido las acciones que el docente programó, según las observaciones permanentes al inicio del año y aprendizaje de cada niño, pueden apoyar en forma más efectiva el desarrollo del niño.

La evaluación final se realiza durante el mes de mayo y proporciona el resultado final de las acciones educativas que se efectuaron durante todo el año escolar. Esta etapa cumple con funciones de sintetizar los progresos alcanzados en cada uno de los aspectos de desarrollo que se registran, como el desarrollo global.

Estas evaluaciones se realizan con el apoyo del cuaderno de observaciones de cada niño, donde la maestra anota una evaluación permanente o continua de los

² Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos. p. 15

alumnos a través de las actividades que realiza cada día y durante todo el año.

El programa de educación preescolar, según sus planteamientos, constituye una propuesta de trabajo para los docentes, con flexibilidad suficiente para que pueda aplicarse en las distintas regiones del país. Entre sus principios, considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como su capacidad de expresión y juego, favoreciendo su proceso de socialización.

El programa se fundamenta en el enfoque psicogenético, donde se considera al desarrollo como un proceso continuo a través del cual el niño construye lentamente su pensamiento y estructura progresivamente el conocimiento de su realidad en estrecha interacción con ella.

“Dentro del enfoque psicogenético no cabe la idea de dirigir el aprendizaje del niño ‘desde afuera’, el papel del educador debe concebirse como orientador o guía para que el niño reflexione”³. A partir de las consecuencias de sus acciones, que vaya enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que lo rodea; sin embargo, es la educadora la que dispone y no da la libertad al niño para que reflexione.

El programa propone el método de proyectos como enfoque metodológico. Este método, opera con el fin de responder al principio de globalización, característica del niño en esta edad preescolar, y respondiendo asimismo al constructivismo. El proyecto es una organización de juegos y actividades que se desarrolla en torno a una pregunta, a un problema o a la realización de una actividad concreta, responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en los aspectos afectivo, intelectual, físico y social con cierto grado de especificidad que no contradice el sentido globalizado.

Cada proyecto tiene una duración y complejidad diferente, pero siempre implica acciones y actividades relacionadas entre sí que adquieren su sentido tanto por

³ SEP. Programa de Educación Preescolar. p. 12

vincularse con los intereses y características de los niños, como por su ubicación en el proyecto; esto es dado también por las posibilidades y limitaciones de los niños, lo cual tiene que ver con su edad, con su desarrollo y la región donde vive.

El proyecto es un proceso que implica previsión y toma de conciencia del tiempo a través de distintas situaciones. Desde el inicio del proyecto los niños y el docente planean grandes pasos a seguir y determinan posibles tareas para lograr determinados objetivos (qué materiales se requieren y quiénes pueden conseguirlo, organizarse, etc.). La organización no debe ser rígida, debe estar abierta a las aportaciones de todo el grupo, en forma permanente, bajo la coordinación y orientación del docente.

El desarrollo de un proyecto comprende diferentes etapas: surgimiento, lección, planeación, realización y evaluación.

Cómo se principia un proyecto.

Se da inicio mediante algunas preguntas: ¿qué vamos a hacer?, ¿cómo lo hacemos?, ¿dónde?, ¿quién lo hará?, ¿con quién?, ¿qué necesitamos?, ¿dónde y con quién lo conseguimos? ¿qué más tenemos que hacer?, entre otros cuestionamientos.

Simultáneamente a las preguntas, los niños irán registrando sus respuestas y acuerdos grupales en algún lugar visible, de tamaño adecuado y accesible para ellos como puede ser el pizarrón, una cartulina o una hoja de papel bond, o de acuerdo con el material que cuente el jardín, de preferencia con dibujos, símbolos o letras de los propios alumnos. La educadora complementa con la escritura, representando las ideas de los niños que ella cree que verdaderamente son necesarias, imponiendo lo que ella juzgue. Conforme se vaya desarrollando el proyecto, surgen nuevas ideas que permiten algunos cambios derivados de la dinámica del proyecto, pero siempre como guía del docente; posteriormente la educadora procederá a registrar la planeación

general del proyecto en su cuaderno de planes, estableciendo una relación de juegos y actividades que ella cree que van a favorecer los aspectos del desarrollo del niño de manera integral. Otro aspecto que la educadora toma en cuenta, son las actividades rutinarias y libres y las fechas conmemorativas a la hora de planear, que le gusten o no le gusten a los niños, las tienen que aceptar porque la normatividad así lo dispone.

Una vez que se termina un proyecto, se lleva a cabo la evaluación del grupo. Los objetivos a evaluar son los logros obtenidos, la participación de los niños y el docente, las actividades planeadas, los descubrimientos realizados por los niños durante el desarrollo del proyecto, las dificultades que se encontraron y las formas de solución.

En el jardín de niños la evaluación es entendida como un proceso e carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa. Es un proceso que se desarrolla en forma permanente, con el objeto de conocer no sólo logros parciales o finales, sino obtener información acerca de cómo se han desarrollado las acciones educativas.

Para realizar esta evaluación, el docente escucha a los niños y platica de las actividades realizadas: qué les gustó, qué no, si faltó material, si fue fácil o difícil.

El docente debe estar abierto a las posibilidades de participación y toma decisiones que los niños muestren para planear los proyectos de acuerdo al interés de los niños.

El trabajo grupal adquiere aquí especial interés, dado que surge de todo el grupo, teniéndolo la educadora posteriormente que organizar de acuerdo a los bloques de desarrollo para que los intereses de los niños no se centren en un solo aspecto, sino que se trata de ir abordando todos para desarrollar al niño integralmente.

Para que la educadora atienda en su práctica docente el desarrollo del niño en forma global, se proponen los bloques, que son conjuntos de juegos y actividades, que al ser relacionados favorecen aspectos del desarrollo del niño. Estos bloques proporcionan al docente sugerencias de contenidos, los cuales se refieren al conjunto de conocimientos, hábitos, habilidades, actitudes y valores que el niño construye a partir de la acción y reflexión.

- a) *Bloques de juegos y actividades de psicomotricidad.* Estas actividades permiten que el niño descubra y utilice las distintas partes de su cuerpo, sus funciones, posibilidades y limitaciones de movimiento, sensaciones y percepciones; formas corporales de expresarse. Que domine cada vez más la coordinación y el control de movimientos de su cuerpo al manejar objetos de uso diario y al ponerse en relación con otros niños y adultos.
- b) *Bloques de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje.* Las actividades que corresponden a este bloque permiten que el niño se sienta libre para hablar solo, con otros niños o con adultos; de experimentar con la lengua oral y escrita; de inventar palabras y juegos de palabras, de tal manera que encuentre en ello un vehículo para expresar sus emociones, deseos y necesidades; tiene la posibilidad de enriquecer su comprensión y dominio progresivo de la lengua oral y escrita, descubriendo la función que tienen para entender a otros y darse a entender él mismo. Puede experimentar formas propias para representar gráficamente lo que quiere decir a través de dibujos y por escrito, es un proceso de comprensión y dominio de los signos socializados de la lengua escrita. Propicia situaciones que le dan la oportunidad de escuchar y comprender las lecturas que otros hacen, y de ir asumiendo todo esto como forma de comunicación socializada.
- c) *Bloques de juegos y actividades matemáticas.* Estas actividades permiten que el niño pueda establecer distintos tipos de relaciones entre personas, objetos y situaciones de su entorno; relacionar acciones que le presentarán la posibilidad de resolver problemas que implican criterios de distinta naturaleza;

medir, cuantificar, clasificar, ordenar, agrupar, nombrar, ubicarse, utilizar formas y signos diversos como intentos de representación matemática.

d) *Juegos y actividades de relación con la naturaleza.* Las actividades de este bloque permiten que el niño desarrolle una sensibilidad responsable y protectora de la vida, así como el mundo animal y la naturaleza en general, con el fin de inscribirse en una lógica que implica formas de preservación y cuidado de la vida en su sentido más elevado; que desarrolle su curiosidad y el sentido de observación y búsqueda de respuestas a las constantes y diversas preguntas que se plantea frente a hechos y fenómenos de su entorno natural y social.

En esta alternativa metodológica interactúan tres elementos fundamentales: una actitud facilitadora del docente, una actitud participativa del niño y una organización específica de los recursos materiales y del espacio.

La interrelación de estos elementos se da de tal manera que el cambio de características de alguno de ellos o la ausencia de uno, daría lugar a una forma de trabajo.

Al maestro se le considera como un orientador o guía que proporciona un conjunto de oportunidades que estimulan, entre otras cosas, la creatividad, la búsqueda de soluciones y la cooperación del niño por medio de proyectos en donde se involucren ambos en una relación de mutuo respeto y libertad. Por ello se plantea también la forma de organizar los recursos materiales y del espacio por áreas de trabajo con el fin de facilitar el trabajo educativo.

Los puntos que se deben considerar para organizar las áreas de trabajo son: los espacios físicos, el número de niños, el material y mobiliario; su ubicación dependerá de las actividades que en ellas se lleven a cabo.

Esta organización le permite al niño:

“Moverse en un espacio estructurado que apoye sus nociones espaciales.

Tomar sus propias decisiones respecto a dónde y con quién trabajar.

Coordinar con otros niños, en el interior de cada área, puntos de vista y resolver conflictos interpersonales.

Elegir materiales y tipo de juegos o actividades en el marco de los proyectos o en situaciones libres (no sugeridas por el docente)".⁴

Esta forma de organización parte de una concepción educativa, según la cual el maestro no es el que "enseña". Su papel es promover y guiar las experiencias de aprendizaje del niño, creando ambientes estimulantes que le permitan expresar a través del juego sus ideas y afectos, así como aumentar su seguridad y confianza.

Las áreas que se sugieren como importantes, entre otras, son: de biblioteca, de expresión gráfica y plástica, de dramatización, de la naturaleza. Sin embargo, a juicio del docente y de los alumnos, podrá haber otras. Es importante que varíen en el transcurso del año escolar para que el pequeño aumente su conocimiento.

a) Área de biblioteca.

Se menciona que debe ser un espacio de tranquilidad y concentración, donde los niños tengan a su alcance gran variedad de materiales gráficos que puedan servirles para comentar y, en general, enriquecer sus habilidades lingüísticas y el interés por la lectura; aquí se sugiere la utilización de tapetes, cojines, estantes o repisas.

En la realidad, acondicionar una área de biblioteca como la que nos sugieren sería lo ideal, el niño contaría con material diverso, el cual estaría a su disposición; sin embargo, el escaso material con el que contamos, nadamás permite acondicionar un rincón de biblioteca con muchas limitaciones.

b) Área de expresión gráfico-plástica.

Esta área nos sugiere caballetes, suficiente papel, espacio para que el niños

⁴ SEP. Áreas de trabajo de Educación Preescolar. p. 18

pueda poner a secar sus trabajos. Particularmente en esta área es importante la creatividad que se tenga con los materiales, la iniciativa propia al combinarlos y transformarlos, la representación de la realidad del niño y no exclusivamente la idea de un producto final. Así, los niños tienen la oportunidad de representar las cosas que han visto, que conocen o que imaginan.

A través de estas actividades aprenden a generar y observar cambios, a unir, separar, coordinar, combinar, enrollar, doblar, pegar, pintar, perforar, modelar, etc.

c) Area de dramatización

En esta área los niños tienen oportunidad de expresar lo que viven, aprender su mundo, de representar situaciones del medio ambiente que les rodea, de ensayar diversos papeles, de compartirlos, de exteriorizar sus sentimientos, de jugar juntos, de explorar cosas nuevas, etc.

A través de esa gama de actividades, el niño interioriza la información, favorece el lenguaje verbal y corporal, la cooperación, el pensamiento simbólico, etc.

Los materiales dependerán de lo que se represente, básicamente se pueden contar con zapatos, sombreros, ropa de niño, disfraces, títeres de guante, varilla, hilos, mesas, sillas, espejos grandes, planchas, radios, cámara fotográfica, teléfono, máquina de escribir, etc.

Esta área es muy importante tenerla en el salón, sin embargo, se carece de suficiente material en este tipo de jardines unitarios dadas las características del contexto social en que se encuentra.

d) Area de naturaleza.

En esta área los niños favorecen las nociones del tiempo, secuencia, clasificación, relaciones de causalidad, a través de acciones como cuidado de plantas y animales, formación de diversas colecciones de la naturaleza, experimentos, observaciones de diversos mecanismos, etc.

Como equipo para las actividades se requiere de mesas, lentes de aumento, sillas, cajas para las colecciones, libros de experimentos, y, de ser posible, un microscopio.

Algunas otras áreas que se sugieren son: de construcción, de carpintería, de juegos de mesa, de música, de juegos con agua, de juegos con arena, de conversaciones. Estas no son las únicas, ya que se puede o no contar con ellas así como crear nuevas.

Con esta organización de espacio, sería necesario contar con aulas más amplias en los jardines unitarios, donde la mayoría son aulas de aproximadamente 3 x 4 m, esto es casi imposible de llevarse a la realidad, pues estas aulas funcionan como dirección, como bodega, como cuarto de servicio, etc.

Cada una de las áreas ha de estar delimitada por un estante o un biombo o huacal, o cualquier otro mueble, o simplemente con color distinto.

En esta escuela, hacer todas esas transformaciones requeriría de gastos que no se pueden sostener. Cabe mencionar que la mayoría de los jardines unitarios se encuentran en zonas de muy bajos recursos; es la educadora la encargada de comprar el material con sus propios medios para poder trabajar si desea contar con ese material.

En la realidad, nuestro principal problema sigue siendo el espacio y el recurso económico para establecer el aula de acuerdo a los lineamientos marcados.

En esta alternativa de trabajo, propuesta en el programa, se da una contradicción, por un lado se nos maneja que las áreas no requieren de material costoso y se señala el material de desecho, y por otro lado se nos da la lista con lo que debe contar cada área, especificando el material que no se puede adquirir. Sin embargo, en las supervisiones se hace hincapié en la delimitación de los espacios de acuerdo al programa, pero la realidad que se vive obliga a continuar ubicando los espacios como rincones, como se marcaba en el

programa anterior: mesas con material acumulado de acuerdo a su uso, sin marcar la limitante.

El programa de preescolar enuncia que la organización del tiempo es distinta a otros niveles educativos, el propio desarrollo de las actividades requiere de mayor flexibilidad y posibilidades de adecuación de acuerdo con los niños y el tipo de actividades que se desarrollan. Se marca también la importancia del juego en el hecho de que a través de él se reproducen las acciones que vive diariamente, por lo cual constituye una de sus actividades primordiales. Ocupar largos períodos en el juego permite al niño elaborar internamente las emociones y experiencias que despierta su interacción con el medio exterior. Pero aún con este lineamiento establecido, la realidad cotidiana lleva a restringir la libertad que debe tener el niño para elegir lo que desea realizar, pues se establece como necesidad el organizar las actividades y juegos de acuerdo al horario que ya ha sido establecido previamente, sin dar oportunidad al alumno de elegir.

Una de las contradicciones es lo que maneja el programa como actividades libres, estas actividades no se permiten realmente, ya que las actividades están dirigidas por el docente. El programa marca que se deben aprovechar la mañana y el interés de los niños en la práctica de juegos y actividades del proyecto, evitando interrupciones a causa de las rutinas como el saludo, despedida, el revisado de las manos, la hora de descanso, la rutina de estimulación, etc. Si éstas son inevitables, es conveniente advertir a los niños sobre el tiempo de que disponen y anticiparles verbalmente de las actividades inmediatas subsecuentes. Aquí es donde se aprecia la contradicción, pues al niño no se le da la libertad de disfrutar de ninguna actividad libre debido a que está siempre atado a un horario y a lo que el programa y el docente marcan como prioritario. Por ejemplo, las actividades de música y movimiento, las cuales consisten en cantar algunos coros, tocar instrumentos musicales, localizar sonidos claves, etc., y en las cuales el maestro determina cuándo, sin considerar el interés del niño.

Otra actividad que se realiza en forma similar es la educación física, la cual

consiste en ejecutar ejercicios de coordinación fina y gruesa con diferentes materiales como aros, pelotas, cuerdas, bastones, etc., y en la que también se practican rutinas sin material. Es importante dialogar con los niños formulándoles preguntas tales como: ¿A dónde iremos primero: a ritmos, cantos, juegos o a recreo?, ¿Podremos terminar las actividades antes de ir al patio?, etc. Esto para trabajar esa estructuración del tiempo aunque el alumno no tiene una participación directa. Es necesario anticiparles la actividad siguiente, también incorporar algunos dibujos y gráficas para marcar actividades ya realizadas y las que faltan por hacer. La maestra es utilizada para transmitir lo que la institución determina, para que de esta manera se pueda continuar con el control de la educación.

En el nivel preescolar, según la teoría psicogenética de J. Piaget, el niño de 4-5 años elabora sus estructuras conceptuales partiendo de sus experiencias, y lo que observa de su contexto. A esta edad es cuando el niño ingresa al jardín, donde se le presentan juegos a los que se le invita a que participe; muchos de estos juegos son reproducción del mundo del adulto.

El nivel preescolar es la primera experiencia socializadora fuera de su núcleo familiar, esto tiene gran importancia para la vida del niño, ya que en este lugar encontrará que se establecen vínculos que serán constitutivos al quehacer social de él mismo en el futuro.

La primera idea que tiene el niño, entre otras cosas, es que al jardín va a jugar sin que nadie lo regañe. El niño juega, pero este juego es normativizado y no se presenta como una actividad espontánea; en el juego dirigido no se toman en cuenta los afectos o sentimientos del niño, se olvida de lo que fundamenta el programa acerca del aspecto lúdico.

Las actividades de preescolar se centran teóricamente en el juego como actividad creadora y en la socialización que debe lograrse; sería necesario que se tomaran en cuenta los aspectos característicos del niño para estos juegos,

cosa que poco se hace.

La socialización, objetivo básico del nivel preescolar, responde más a una reproducción del sistema, donde no se da oportunidad a la maestra de cuestionar y de implementar cambios, debido a la rigurosidad institucional. Aquí se empieza a reproducir el sistema desde los primeros años del niño, en donde todo se debe aceptar; la práctica de la educación es asegurar que la enajenación sea total y más fácil para continuar utilizando a las personas. Se va formando al alumno en función del rol a desempeñar; esto pese a los fundamentos psicológicos y pedagógicos del curriculum escolar.

Visto así, el jardín se presenta como un espacio desconocido y diferente a su realidad inmediata. La separación de las actividades escolares y las no escolares se encuentra muy marcada, presentándose contradicciones entre los contenidos oficiales y los extraescolares, creándose ciertas dudas en el niño con las exigencias de los padres y las actividades escolares. Hay confusión en el educando al no comprender el mundo adulto, pues se le exige que actúe como éste quiere, sin tomar en cuenta los verdaderos intereses de los pequeños. Esto se refleja en el jardín cuando el niño se opone a realizar alguna actividad que se le está imponiendo y es la maestra la que da la respuesta, exigiendo al pequeño cumplir con la actividad que ya se había programado, haciéndole hincapié en que tiene que respetar lo que ya se había contemplado y que se debe llevar una secuencia del proyecto.

El sistema se olvida de la educadora, sólo se le da un papel muy limitado, se le marcan las pautas que debe seguir, no se le permite salirse de las normas ya establecidas sistemáticamente. A la educadora se le indica todo lo que tiene que realizar, en ningún momento se le pide opinión; por tanto, no puede llegar a contradecir la orden que se le da, obstaculizándole su trabajo con una serie de requisitos que debe llevar a cabo como maestra que atiende a un jardín de niños unitario.

El sistema se olvida también de que la principal función preescolar es atender las necesidades reales del niño y favorecer su desarrollo. La realidad que presenta la educadora en su práctica docente en el contexto del nivel preescolar a nivel institucional, está muy contaminada. Existe un control para el docente pues este sector se encuentra muy cerrado; la educadora, al igual que el niño, es víctima de un manejo total de ideología pura, pues se le tiene dominada y supeditada a cumplir órdenes únicamente. El sistema no permite cuestionamientos, sólo se da una aceptación burocrática de órdenes unilaterales, de arriba hacia abajo.

Las imposiciones a que está sujeta la labor educativa no le permiten libertad o autonomía a la educadora, por temor a un reporte, a una sanción o a una llamada de atención.

El programa establece que se debe respetar el interés del niño y aprovechar esto para elegir el tema sobre el proyecto; sin embargo, si el alumno decide en un momento determinado salir a dar un recorrido o simplemente salir del salón, esto se da a medias, pues darle absoluta libertad va en contra de lo establecido, ya que la educadora está controlada por las supervisiones.

Según el programa, la educadora debe propiciar un conjunto variado de oportunidades para que sea el niño quien se pregunte y busque respuestas acerca del mundo que lo rodea; no obstante, el docente, por la premura del tiempo o porque cree que si él prepara el contenido los niños lo captarán más rápido, se olvida en muchas ocasiones de planear el trabajo junto con los niños de acuerdo con sus intereses y características y le da todo elaborado; se pasa el tiempo hablando y gritando, elaborando material muy llamativo y con mucho colorido, que muchas veces no despierta el interés del niño porque le es ajeno, provocando que éste dé una respuesta automática, o a proceder como un ser pasivo, sin darle alternativa de que reflexione y busque respuestas, o sin ponerlo en contacto con su realidad para que construya su conocimiento.

1.4. El proceso enseñanza-aprendizaje en el jardín de niños

1.4.1. Registro de una clase en el jardín de niños.

El presente registro se realizó en el Jardín de Niños Nicolás Bravo, clave 28DJN0735V, ubicado en el Ejido El Chamal Viejo, Mpio. de Ocampo, Tam.

A la entrada del salón se encuentra una gaveta que contiene material didáctico, a la cual no tienen acceso los niños porque está alta y cerrada. A mano derecha se encuentra el pizarrón, en donde se encuentra la gráfica del tiempo, y por un lado de ésta se observa una lámina con ilustraciones de diversas hortalizas y frutas. Sobre el contenido de esta lámina se desarrolla la clase.

EVENTO	OBSERVACIONES
Ma. Trata de ubicar el número 14.	Hay material pegado
Ma. Trata de ubicar la fecha	Los niños sentados Determina quién pasará al pizarrón Un alumno señala el número 4
Ma. ¿Qué falta?	Cuando la maestra le pide a algún niño que participe, éste se pone de pie para contestar.
Ao. Un palito	
Ma. Dénle un aplauso	Cuando el niño encuentra el número correcto pide que todos aplaudan.
Ma. ¿Recuerdan la gráfica que hicimos ayer?	La maestra pega una lámina
Aos. Frutas, sandías, plátanos, naranjas, nopales.	La maestra va señalando la lámina y repite con los niños.
Ma. ¿Se pueden comer o se pueden sembrar?	
Aos. Comer	La maestra pregunta sobre la lámina en el pizarrón, cinco niños están al frente identificando las legumbres.

EVENTO	OBSERVACIONES
Ma. ¿Qué se sembrará?	La maestra llama la atención a los niños.
Ma. Fíjense bien	La maestra señala las frutas y legumbres.
Ma. ¿Cómo se ponen los niños que se comen todo esto?	La maestra empieza a dar pistas
Ma. Fíjense bien a ver si algunos las conocen.	Algunos niños se paran y van señalando las verduras.
Ao. Zanahoria, cebolla.	
Ma. ¿Ya las encontraron?	La maestra pide que todos se sienten. Una vez que los niños lo hacen empieza a señalar las figuras a los alumnos y éstos van repitiendo.
Ma. ¿Lo conocen?	La maestra señala el pepino.
Aos. Chile	La maestra empieza a dar pistas, se desespera y termina por dar las respuestas a los niños.
Ma. ¿No lo han comido?	
Ma. Se come con chilito	
Aos. No	
Ma. Se llama pepino. Se le quita la cáscara y se le pone sal.	Llama la atención a atención a uno de los niños. Toma una caja que contiene frutas y verduras y la pone en el escritorio.
Aos. ¿Qué es esto?	Algunos niños se ponen de pie y empiezan a sacar frutas y verduras. Preguntan a la maestra.
Ma. Manzana	
Aos. ¿Cómo se llama ésta?	La maestra da respuestas a lo que van preguntando.
Ma. Chile	La maestra muestra un pepino.
Ma. ¿Cuál es más grande?	La maestra levanta primero el chile y después el pepino.

EVENTO	OBSERVACIONES
Aos. El pepino.	
Ma. Este es más gordito.	Un niño llora, la maestra pregunta qué le pasó y los demás niños contestan que se picó el ojo. La maestra lo consuela y regresa al pizarrón. Deja el pepino y el chile.
Ma. ¿Se acuerdan ustedes?	La maestra toma varias bolsas de semillas y exige que volteen a verla.
Ma. ¿Algunos conocen los rábanos?, ¿los han comido?	La maestra muestra unos rábanos de plástico y compara con una zanahoria. Pregunta la diferencia.
Aos. Sí, son rojos.	
Ma. Vamos a enseñar varias semillas que yo tengo aquí.	La maestra muestra las semillas de los rábanos y comenta que son muy pequeñas.
Ma. ¿Alguien conoce estas semillas?	Muestra semillas de melón
Ma. Fíjense bien.	
Aos. Calabaza	
Ma. ¿Aquí en el Chamal qué sembramos?	
Aos. Calabazas	
Ma. ¿Quién sembró calabazas?	Algunos niños contestan que ellos.
Ma. Fíjense bien. ¿Qué le pone mamá cuando está tiernita?	La maestra señala unas calabazas de la lámina. Da pistas y continúa preguntando.
Aos. Aceite y sal.	
Ma. Cuando se pone dura	
Aos. Azúcar.	

EVENTO	OBSERVACIONES
Ma. ¿Qué les gustaría sembrar?	
Aos. Chile	Algunos niños continúan manipulando las bolsitas de semillas.
Aos. ¿De qué son éstas.	La maestra ignora la pregunta y les pide que se sienten.
Ma. Vamos a sembrar chiles. ¿A todos les gustaría que se sembrara chile?	
Aos. Sí	
Ao. ¿Qué es esto, maestra?	Un niño señala un dibujo
Ma. Acelga.	La maestra empieza a anotar en el pizarrón: chile, zanahoria.
	Un niño le pasa semillas de melón.
Ma. No la podemos sembrar porque el lugar es muy pequeño.	La maestra saca las semillas del pepino y comenta que son muy pequeñas.
Aos. Chochas.	
Ma. ¿Podremos sembrar chochas aquí?	La maestra no espera una respuesta y les da una explicación.
Ma. Las chochas se dan en la sierra. Al ir a traer chochas les puede picar una víbora.	La maestra vuelve a preguntar si se pueden sembrar.
Aos. No,	Los niños continúan sacando semillas y haciendo preguntas.
Ma. Cebollas	
Ma. ¿No les gustaría que sembráramos cebollas?	La maestra no espera respuesta. Saca unas hojas y se las da a un niño; éste empieza a repartirlas junto con colores.
Aos. ¿Qué vamos a hacer?	
Ma. ¿Qué dijimos que vamos a sembrar?	

EVENTO

OBSERVACIONES

Aos. Chile, zanahoria, calabaza

Los niños empiezan a dibujar lo que se sembrará.

1.4.2. Análisis del registro.

En el desarrollo de la clase se observa que la educadora, a pesar de que se encuentra en un medio rural, donde los niños tienen la experiencia de cómo se siembra, no la retoma. Utiliza láminas y frutas de plástico y se desvincula de la realidad del niño. En el transcurso de la clase depende de que los alumnos aprendan a escuchar las señales ocultas que ella les da. Los alumnos tienen experiencia práctica que se desliga de lo que pasa en la escuela y de su vida cotidiana.

Los alumnos en ningún momento tratan de llevarle la contraria a la educadora. Subyace la concepción de que la maestra sabe y tiene el poder, no permite a los alumnos actuar y que traten de comprender o que planteen alguna forma de representar la clase o darle solución a algún problema, pues la maestra como líder de su clase ha previsto todo. Hay un aprendizaje mecánico, donde se le niega la oportunidad al niño de comunicarse con los demás, de expresar su experiencia y conocimiento.

El docente utiliza el dibujo como forma de expresión y es utilizado para todo lo que se quiere mostrar. La relación que se establece entre maestro-alumno es unilateral porque sólo se da en ese sentido ya que la maestra es la que decide lo que se va a hacer: es la que pregunta, escoge respuestas y determina las participaciones.

El proceso de comunicación o intercomunicación es mínimo, ya que la maestra no permite que el alumno comente algo fuera de lo que se le está preguntando, no se permite tampoco el que los alumnos se levanten de su lugar para ir a dialogar con sus compañeros; quiere que permanezcan en su lugar para evitar el desorden.

La relación alumno-alumno no se establece. En esta relación el maestro planea el conocimiento, el papel del alumno es pasivo al recibirlo; cuando se le llega a cuestionar para hacerlo reflexionar, esto no se logra, ya que la maestra se desespera y da pistas para que el alumno trate de adivinar, pero finalmente da las respuestas. Las preguntas que les hace a los alumnos son cerradas, no permiten la reflexión o la asociación de los alumnos. A exigencia de la educadora, los niños contestan a coro cuando ya la maestra ha informado de antemano.

En esta clase se observa que se continúa trabajando de una forma tradicionalista. El material que más se utiliza es la tradicional hoja, la crayola, el lápiz para elaborar el clásico dibujo; esto a pesar de que se cuenta con material de la naturaleza que la maestra no utiliza. Para la educadora es más práctico porque evita que se provoque desorden tirando en el piso parte del material, o para que los rincones o áreas no se desarreglen; tal parece que se impone el orden en detrimento del desarrollo del niño. La poca iniciativa que los niños tienen no es aprovechada por la maestra, pues los encajona con el material que ella quiere, no estimula a los niños para que desarrollen su conocimiento, vigila para que se cumpla lo que ella ha dispuesto.

Los pequeños deben consultar lo que van a realizar y constantemente preguntan cómo va quedando el trabajo, esperando que la maestra apruebe o desaprobe la actividad que se está desarrollando.

Se manifiesta en el registro que los niños están acostumbrados a un estímulo después de que dan una respuesta o terminan una actividad.

El espacio del aula está organizado de la siguiente forma: los niños se sientan en sus mesas de trabajo (cuatro por mesa), frente a ellos la mesa individual de la maestra desde la cual conduce la clase generalmente, diferenciándose así el lugar que ocupa ante los alumnos. Las mesas donde se encuentran los alumnos no deben de moverse porque así lo dispuso la educadora; los niños no pueden

trabajar mas que en el espacio al cual han sido asignados: sentados en sus sillas, aunque hablan entre sí.

Los contenidos educativos constituyen un cuerpo de saberes, valores, actividades, habilidades y destrezas que se proponen a los alumnos en la escuela para ser aprendidos. Así entendidos, son el conjunto de aprendizajes que se dan en la escuela y a partir de las actividades previstas para contribuir a la educación de los alumnos.

En el desarrollo de una clase el maestro por lo regular se la pasa callando al alumno y pidiéndole que centre su atención a lo que la educadora piensa que en ese momento tiene más importancia para él. No es muy común que el maestro intercambie impresiones y no les permite a los alumnos que hagan comentarios entre sí. Esto no permite que los niños desarrollen su lenguaje.

Sin embargo, en la planeación hay actividades tendientes a favorecer el lenguaje, como relatos, coros, lectura de cuentos, escribir mensajes, etc. El docente en muchas ocasiones las pasa por alto para ahorrarse tiempo, lo que provoca que el niño no muestre mucho interés por comunicar a su maestra lo que está ocurriendo por temor a no ser escuchado. El lenguaje oral es indispensable y no se puede disociar de la clase, ya que a un niño es muy difícil mantenerlo con la boca cerrada, pues gracias a esto el niño está descubriendo el mundo que lo rodea de acuerdo a sus características, su personalidad y a la estructura del su pensamiento. Por medio del lenguaje el pequeño establece relaciones con otros niños, se define, pregunta.

En un salón de clase existen niños con distintas personalidades, como los que son muy sociables, otros muy callados, introvertidos y no se acercan a la maestra, no hacen amigos; estos niños se mantienen alejados del grupo viendo lo que hacen los demás. Con esto se observa que el lenguaje es manejado de diferentes maneras. Es muy frecuente en las comunidades rurales que acudan niños que son familiares y que tiendan a formar un grupo en el que no se acepta

a otros niños.

El poder que ejerce el educador en el grupo no deja al niño actuar espontáneamente, a que se desenvuelva con seguridad; al querer que el niño acepte con madurez lo que el docente desea, se le está reprimiendo todo el tiempo. Esto repercute en el desarrollo del lenguaje oral y escrito. Es común escuchar "guarden silencio", y si el niño pregunta, el maestro, muchas veces por la premura del tiempo, no contesta su cuestionamiento, o simplemente responde que lo que le pregunta "no es del tema que se está tratando" y que debe poner atención a lo que se está hablando. El maestro no considera que quizá al alumno no le interesa en ese momento el tema que se está desarrollando.

El lenguaje juega un papel relevante en el conjunto de actividades que se realizan en las instituciones educativas. En la escuela es donde se da un tratamiento sistemático y continuo a la enseñanza de la lengua materna en sus formas oral y escrita. Para el niño, el hablar es tan importante como el actuar para lograr una meta. Los niños no hablan sólo de lo que están haciendo, su acción y conservación son parte de una función dirigida.

En el jardín, el niño que apenas ingresa, trae sus experiencias adquiridas en el medio en que se ha desenvuelto. Al llegar aquí tiene que reestructurar todo lo conocido para alcanzar a comprender el nuevo ambiente al que se enfrenta; los niños presentan distintas manifestaciones ante este nuevo ambiente, algunos tratan de desbordar esas manifestaciones de querer estar hablando siempre porque en su hogar no se les reprime.

Corresponde al jardín de niños enriquecer los conocimientos de los pequeños y propiciar el uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación. La educadora debe conocer y aceptar las diferentes maneras en que se expresan los niños y ofrecer distintas oportunidades del uso creativo de la expresión oral a través de conversaciones, narraciones, descripciones, escenificaciones, diálogos, preguntas y respuestas, conferencias, etc. Sin

embargo, uno de los principales errores que comete el docente es siempre tratar de callar al niño y de estarlo corrigiendo constantemente; esto hace que él se apene y no exprese lo que siente por temor a una llamada de atención o a la burla de sus compañeros.

El papel que juega el jardín de niños es el de acercar al niño a la lengua escrita (escribiendo cuentos, cartas, telegramas, etc.) y la de considerarla en cada proyecto, brindando al niño experiencias educativas como la lectura de cuentos, mensajes y registros elaborados por ellos mismos y ayudarlo a que anticipe algún texto. La educadora hace muy difícil todo esto, pues prefiere darle al alumno todo terminado. El pequeño se va haciendo cómodo y prefiere que el docente le indique qué tiene que hacer o espera a que le indiquen lo que sigue. Todo esto dificulta la adquisición de la lectura y escritura.

Algunas características que presentan los alumnos del jardín de niños Nicolás Bravo son las siguientes: son callados, cuesta mucho trabajo escucharlos, se valen de algún compañero para poder expresar lo que quieren; algunos tienen dificultad para pronunciar algunas letras y cuando los demás los escuchan se burlan de ellos, lo que hace que empiece a mostrar cierto miedo al comunicarse y en muchas ocasiones se reprima de hacerlo para que no se rían de él. Otro aspecto al que se enfrentan estos niños es la constante corrección por parte de la educadora delante de todos sus compañeros.

El medio en el que se desenvuelven no les permite familiarizarse con la escritura y les cuesta mucho trabajo comprender que por medio de signos se expresa algo. Muchas veces preguntan para qué sirve eso, es muy común escuchar "yo no puedo hacer las letras" o "ya me cansé". El pequeño no siente la necesidad de expresarse por medio del lenguaje escrito y presenta cierta dificultad de manifestar oralmente sus emociones y necesidades, lo que dificulta el desarrollo tanto del lenguaje como del aprendizaje en general.

Lo anterior se refiere a la expresión y comunicación, no se propician situaciones

que le permitan al niño emplearlas para transmitir su estado de ánimo y que comunique su pensamiento a la educadora, pues ésta siempre está preocupada por cuestiones de carácter administrativo y del "deber ser", para detenerse a que los niños interactúen con los objetos y personas a cada momento. Hay poca libertad en el grupo para que el niño juegue con el lenguaje, no se propicia la reflexión sobre las diversas interpretaciones, no es común que se repitan trabalenguas, rimas, etc., lo que le ayudaría a desarrollar el lenguaje oral al niño preescolar, que es base para el lenguaje escrito.

En lo que se refiere al lenguaje escrito, a este aspecto se le dedica también muy poco tiempo y se descuida el ambiente alfabetizador debido a que la educadora se preocupa más por el arreglo de las áreas y no se acerca al niño a la lecto-escritura. Esto, aunado con el escaso ambiente alfabetizador que existe en la comunidad, obstaculiza el aprendizaje y desarrollo del lenguaje en los niños. Por lo anterior, surge la siguiente interrogante:

¿Mediante qué estrategia teórico metodológica se puede propiciar el desarrollo de la expresión oral y escrita dentro de un enfoque psicogenético, en los niños de preescolar del Jardín de Niños Nicolás Bravo?

1.5. Justificación

La importancia de la expresión oral y escrita es de gran valor para todo docente consciente de que son aprendizajes que le servirán al ser humano para su desenvolvimiento en la vida cotidiana. Sin embargo, como maestros hemos hecho muy difícil propiciar el desarrollo de la expresión oral y escrita, debido a que prevalecen en la práctica docente acciones mecánicas desvinculadas al medio de donde provienen los alumnos y porque desconocemos el desarrollo de la expresión oral y escrita que va dándose en los niños.

Uno de los principales errores de los que ejercemos la práctica docente es que, por la premura del tiempo y la desesperación por empezar nuestra labor, en

muchos de los casos no analizamos las implicaciones de la forma de trabajar y solamente nos concretamos a llevar a cabo los materiales curriculares lo mejor que se pueda y como se cree que es lo correcto, sin detenernos a pensar si los alumnos están aprendiendo, si en realidad estamos propiciando la reflexión. Sólo cuando se observa detenidamente se puede percibir que los niños no están respondiendo como se esperaba, por lo que resulta necesario analizar las causas que están limitando el desarrollo del lenguaje en el niño para así proponer estrategias adecuadas para lograrlo.

1.6. Objetivos.

- Presentar una propuesta teórica metodológica congruente al constructivismo para el desarrollo de la expresión oral y escrita en preescolar,
- A nivel personal mejorar mi práctica docente, superando la educación tradicionalista que hasta ahora he practicado.
- Propiciar experiencias reales que lleven al niño a la construcción y desarrollo del lenguaje en su expresión oral y escrita.

CAPITULO II
MARCO TEORICO

2.1. El lenguaje

El lenguaje es un sistema establecido convencionalmente, cuyos signos lingüísticos tienen una raíz social de orden colectivo, es decir, poseen una significación para todos los usuarios, por lo cual la adquisición de éste requiere la transmisión social que se da a través de la comunicación.

2.1.1. Origen del lenguaje

El rasgo más significativo de la evolución del hombre fue el desarrollo del sistema de comunicación que llamamos lenguaje. Este implica el empleo de símbolos en forma de palabras o frases. Usando un símbolo se puede representar un objeto concreto, aún cuando el mismo no pueda ser visto, oído o sentido.

El lenguaje es un instrumento necesario para poder comunicarse, es un medio a través del cual el ser humano expresa lo que siente. En un principio eran sonidos guturales que expresaban dolor, alegría, etc.; después, el hombre emitió sonidos imitando a la naturaleza. En la actualidad, el origen del lenguaje aún no se determina con exactitud, pues los vestigios más antiguos se refieren a lenguas ya muy complejas en avanzado grado de evolución.

Hombres eruditos han dedicado, sin embargo, mucho tiempo a tratar de resolver el problema del origen del lenguaje. Se consideran cuatro teorías que son "las onomatopeyas, las interjecciones, la campana, la del lenguaje infantil"⁵.

La primera teoría se refiere al lenguaje animal, como ejemplo se toma el perro y el pájaro. Menciona que estos animales tienen su propio lenguaje (un gemido de dolor o temor, un gruñido de enojo en cuanto al perro, y para el pájaro una nota muy dulce para llamar a su pareja y otra muy áspera para alejar a un enemigo del nido), siendo éste emitido por el hombre primitivo, iniciando de esta manera su propio lenguaje.

⁵ Fernando Terrazas. Lenguaje. p. 57

En cuanto a la teoría de las interjecciones, toma en cuenta las excitaciones para expresar los sentimientos. Un ejemplo de esto es cuando uno se golpea un dedo y exclama ¡Ay!, y cuando recibe una sorpresa, una de las primeras palabras es ¡Oh!. Para esta teoría, ciertas exclamaciones similares pueden haber sido las primeras palabras que los hombres expresaron en su lenguaje desde los tiempos remotos.

La teoría de la campana, opina que el lenguaje surgió simplemente de la necesidad que el hombre experimentó de él. Nos dice que la mente de un hombre era como una campana: cuando se golpeaba sonaba "ding-dong". Las palabras fueron la respuesta de la campana, que era la mente humana.

El desarrollo de los sistemas de escritura se pierde en los orígenes de la humanidad, el desarrollo de los mismos va acompañado de importantes sucesos que surgen como necesidad de ponerse de acuerdo para la cacería de un gran animal, hasta la necesidad de comunicación entre los pueblos de distintas lenguas para poder comercializar sus productos.

Ernest Fisher afirma al respecto: "Sólo en el trabajo y con el trabajo tienen los seres vivos mucho que comunicarse"⁶. De acuerdo con esta aseveración, la evolución del trabajo fue condición indispensable para el avance y desarrollo del lenguaje, ya que la elaboración y utilización de herramientas para esta actividad, requería de una comunicación más amplia y compleja que fuera acorde a las necesidades del momento.

El lenguaje es el resultado de una reacción colectiva, obedece a la organización social del hombre y le sirve como instrumento que aumenta su control de la realidad, le permite coordinar la actividad humana de modo inteligente, descubriendo y transmitiendo la experiencia, mejorando así su eficiencia en el trabajo.

⁶ Ernest Fisher. El lenguaje. p. 11

2.1.2. Surgimiento del lenguaje escrito

Los primeros estudios de las actividades gráficas de los niños se centraron en la evolución del dibujo. Según los estudios que se realizaron, se distinguieron diferentes períodos en las actividades gráficas. Fue hasta más tarde, al emprenderse los estudios psicopedagógicos de los niños con determinadas dificultades para el aprendizaje de la lectura y la escritura cuando se descubrió que existía un nexo entre el dibujo y la lecto-escritura.

La lingüística como hoy se conoce, comenzó debido al renovado interés en la historia y la cooperación de distintas lenguas e incluyó el estudio de diferentes sistemas de escritura. En gran medida, la lingüística comparada dependió del descifrado de documentos escritos, se piensa que la escritura surgió por la necesidad de recordar en un momento dado algo que hacer, comunicarse con otra persona que no está presente o hacer valer los derechos, de una manera distinta sobre las herramientas y el ganado.

Los historiadores basan su teoría en dos clases de escritura que se retoman en las épocas más tempranas, los garabatos de renos, búfalo y otros animales hechos en las cavernas de las épocas prehistóricas en las marcas convencionales (símbolos gráficos). Se cree que la escritura alfabética puede haber resultado de dos fuentes gráficas tempranas: "Los dibujos representativos que evolucionaron a pictogramas, después a ideogramas y más tarde se convirtieron en silabarios".⁷

Kurt señala que existe un vínculo entre los gestos y la escritura gráfica o pictórica al discutirse el desarrollo de la escritura humana. Y en lo que se refiere al desarrollo de la escritura en el niño, la prehistoria menciona que ésta da comienzo con la aparición de los gestos como signos visuales para el niño; y el primero es el garabato. "El dibujo aparece espontáneamente: su desarrollo está basado en la interpretación que el niño da a sus propios garabatos. La escritura

⁷ Hermine Sinclair. El desarrollo de la escritura. Avances, problemas y perspectivas. p. 47

aparece como una imitación de las actividades del adulto”.⁸

La parte activa y personal del niño en la elaboración del sistema de escritura parece ser más importante que una imitación de las producciones del adulto, los dibujos de los niños pueden tener características más imitativas e interpersonales. Ambas actividades dependen del desarrollo del pensamiento, en sentido amplio, del modo en que los niños organizan el medio en que viven.

2.1.3. Características del lenguaje oral y escrito

Existe una estrecha relación entre la lengua hablada y la lengua escrita. La primera precede a la segunda. La lengua escrita se considera más precisa y más rica que la primera; se cree que al utilizar la lengua oral y que al estudiar la lengua escrita, se aprende la lengua hablada.

La lengua hablada puede adoptar la forma escrita, y la lengua escrita puede ser hablada pero no por ello deja de sustituir los caracteres distintivos de ambas. La lengua hablada precede y sirve de preparación a la escrita pero no la prefigura sino en parte. El paso de una a la otra corresponde más a una mutación que a una filiación pura y simple.

“En un sentido, la lengua oral y la escrita son dos realidades heterogéneas pues los elementos que las constituyen son de índole diferente y obedecen a las leyes de composición en partes diferentes. No se trata de una misma realidad mental que exprese con dos medios diferentes, sino de dos realidades mentales diferentes, pues una es libre, fácil, abundante, y la otra llena de obstáculos y difícil”.⁹

La lengua escrita es otra manera de expresar informaciones que serían expresables por medio de la palabra hablada, e inversamente, por las necesidades a las que cada lengua debe responder. Son diferentes porque las circunstancias de utilización no son las mismas en una y otra. Jamás se escribe tal como se habla y el sentimiento de la diferencia entre las dos lenguas es muy

⁸ John Pasmore. Filosofía de la enseñanza. p. 19

⁹ Luis Not. Los aspectos didácticos de la enseñanza de la lengua materna. p. 32

temprana en la vida del niño.

2.2. Psicología genética

Ubicada dentro del grupo de la escuela cognoscitivista se encuentra la teoría psicogenética iniciada por Jean Piaget. En ella se sustenta la necesidad de analizar el origen de los procesos y mecanismos involucrados en la adquisición del conocimiento en función del desarrollo del individuo. Se establece una diferencia entre la maduración o desarrollo de las estructuras hereditarias y el aprendizaje que es adquirido por experiencia directa. Aquí el aprendizaje no es considerado como una manifestación espontánea cuyas formas ya están dadas, sino como "una unidad indivisible, formada por los procesos de asimilación y acomodación, y el equilibrio existente entre ellos permite la adaptación del individuo al medio cognoscente que lo rodea".¹⁰

El autor de esta teoría resalta la tendencia de adaptación al medio que tienen los seres humanos desde su nacimiento, por ello afirma: "a medida que el niño se desarrolla conforme a su potencial genético, va cambiando su comportamiento para adaptarse a su entorno".¹¹

Estudiar la adquisición del conocimiento a lo largo del desarrollo del individuo ha permitido hacer una caracterización de las diferentes operaciones y estructuras mentales que se presentan desde la infancia hasta la edad adulta y que son determinantes en la adquisición del conocimiento.

El niño es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales, destinado a crecer y desarrollarse paulatinamente. El aprendizaje se da a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento, ya sean físicos o afectivos, que constituyen su medio ambiente.

¹⁰ Estela Ruiz Larraguível. Reflexiones en torno a las teorías del aprendizaje. p. 244

¹¹ Anita E. Woolfolk y Nicolich Lorraine Mc Cune. Una teoría global sobre el pensamiento. La Obra de Piaget. p. 202

Factores que influyen en el aprendizaje y desarrollo del niño

La maduración es el proceso de crecimiento orgánico, específicamente del sistema nervioso, el cual nos da las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo psicológico. A medida que avanza la maduración del sistema nervioso se dan nuevas y más amplias posibilidades para que el niño adquiera nuevos conocimientos tomándose en cuenta su experiencia y transmisión social.

El factor de experiencia se refiere a todas aquellas experiencias que el niño adquiere al interactuar con el medio ambiente. Al manipular y explorar los objetos el niño va aplicando diferentes acciones.

La transmisión social. Este factor se refiere a la información que el niño obtiene de sus padres, hermanos y los diversos medios de comunicación. Aquí se considera el legado cultural que incluye el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, las tradiciones y costumbres, etc.

El proceso de equilibración. Este factor es primordial ya que gracias a él se explica la síntesis entre los factores madurativos y el medio ambiente. Este mecanismo es el regulador del crecimiento dentro de la inteligencia.

2.2.1. El niño en la etapa preoperatoria

El individuo pasa por varias etapas de desarrollo dentro de las cuales una es el período preoperatorio, y en esta caso, donde se ubican los niños que asisten al nivel de educación preescolar. A lo largo de este período se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que interactúa. Al organizar la mañana de trabajo en el aula es necesario considerar cuáles son las características del desarrollo del niño, ya que éste no aprende de la misma forma en todas las edades.

La función simbólica

Aparece al inicio del período preoperatorio como un factor determinante para la

evolución del pensamiento. Consiste en la posibilidad de representar los objetos, acontecimientos y personas en ausencia de ellos. Se distingue como expresión de esta capacidad representativa el juego simbólico, en el cual el niño representa roles o papeles que satisfacen las necesidades afectivas e intelectuales de su "yo". Generalmente hace entrar en escena a los personajes que ejecutan una acción en la que él se involucra.

Pasa con mucha facilidad de lo real a lo imaginario debido a la confusión que existe en su mente entre el pasado y el futuro, así como su desconocimiento del espacio, que lo hace ignorar los obstáculos. Por esta razón encarna fácilmente a los personajes, da vida a las cosas y desarrolla situaciones.

La pobreza de medios activa la imaginación que le permite recurrir a los símbolos. Un rincón del salón es una clínica cuando la esquina opuesta es una casa, una fila de sillas es un tren, un palo de escoba es un caballo.

Algunos trazos hechos en el piso son suficientes para delimitar las piezas de un departamento y sólo pasa de una pieza a otra por las puertas señaladas con los espacios vacíos. Basta un solo detalle para representar un personaje: un pedazo de tela blanca colocada sobre la frente para interpretar a una enfermera.

En la etapa preoperatoria el niño domina las propiedades de los objetos y empieza a darse cuenta de sus posibilidades de acción sobre ellos pero no desarrolla aún la capacidad de explicar cómo se hace, es decir, el niño aprende cómo hacer algo pero probablemente lo explicará mal. Se manifiesta un egocentrismo en el juego ya que el infante no quiere aceptar reglas y le gusta ser siempre el centro de atención. Según Piaget, el egocentrismo es una característica natural en el niño preescolar y le va a ayudar a su superación y descentración, ya que tendrá que aceptar que existen otros niños de su edad con los que tiene que convivir y compartir sus experiencias. Piaget menciona que el egocentrismo es una etapa por la que pasa el niño de esta edad, siendo esencial para su superación y su descentración, es decir, para la interacción social, ya

que por medio de ésta el niño se verá una y otra vez forzado a tomar conciencia del papel del otro.

Dentro del pensamiento del niño preoperatorio se observan características como el animismo, el artificialismo y el realismo. El animismo es cuando el niño concibe las cosas, los objetos, como dotados de vida, tienen actividad, son una cosa viva; el artificialismo es cuando el niño tiene la creencia de que todas las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino; el realismo, cuando el niño piensa que son reales, hechos que no se han dado como tales, esto podemos comprobarlo cuando el niño platica algo que le sucedió y al preguntarle cuándo pasó, nos percatamos que lo soñó o que es parte de su imaginación.

Las experiencias que el medio proporciona al niño, las relaciones con sus compañeros, sus padres y maestros, favorecerá su desarrollo para que avance en la descentración. En este sentido, el juego es una de las actividades más importantes, ya que por medio de él va a comprender que existen otros puntos de vista diferentes al suyo.

La globalización es otra de las características del niño en este período preoperatorio y es cuando considera primero el conjunto de las cosas o personas más que los pormenores. Piaget conceptualiza al sincretismo como la tendencia natural que tienen los niños de percatarse de los objetos como un todo sin fijarse en los detalles, de encontrar semejanzas entre las cosas, aún cuando éstas sean ajenas unas a otras, a relacionar entre sí fenómenos de diversa naturaleza y de encontrar una razón para todo suceso.

Lo que nos menciona Piaget hace referencia a que el niño cuando ve una figura, la ve como un todo porque todavía no capta sus diferentes partes, o sea, tiene una visión global.

Uno de los fenómenos conexos con el sincretismo es la yuxtaposición, que es el fenómeno por el cual el niño es inepto para convertir un relato o una explicación en un todo coherente y, por el contrario, tiende a desmenuzar el todo en una

serie de afirmaciones fragmentarias e incoherentes. De esta manera se comprende la yuxtaposición como la falta de unión entre los diversos términos de una frase, considerando las partes de un todo como trozos discontinuos independientes uno del otro. El sincretismo y la yuxtaposición son complementarios, ya que el sincretismo es el predominio del todo sobre el detalle, y la yuxtaposición es el predominio del detalle sobre el todo, por lo que han de considerarse las características del niño en este período como base de la práctica docente y así favorecer verdaderamente el desarrollo del niño como un proceso integral.

2.3. El lenguaje en el niño

2.3.1. Desarrollo del lenguaje oral

La evolución del habla en el niño comienza con el nacimiento. En las primeras semanas de su vida el pequeño sólo tiene la posibilidad de expresarse con gritos. Después de algún tiempo, la madre puede distinguir perfectamente si el niño grita de hambre, de dolor, o simplemente porque quiere que se ocupen de él.

Las primeras manifestaciones o etapas de desarrollo lingüístico son: "balbuceo, la palabra frase, frase primitiva a frase corta, frase completa".¹²

a) *Etapas del balbuceo.* En esta etapa existen los primeros sonidos vocálicos, sin articulación; acierta a expresar una situación de alegría o de miedo, una emoción, lo cual consigue por medio de un sonido, generalmente una interjección (exclamación). La formación de sílabas se divide en los interminables monólogos y gorjeos que desarrolla el niño como un medio liberativo. El niño va descubriendo que estas expresiones informales contribuyen en gran medida a provocar la atención de las personas que lo rodean.

¹² Vanar. Desarrollo infantil. p. 78

- b) *La palabra frase*. En lo que se refiere a esta etapa, el niño empieza a imitar las palabras del adulto; selecciona aquéllas que caen más próximas a su comprensión y que puede articular con menor esfuerzo, estas palabras unidas a los gestos y a las circunstancias del momento adquieren el valor de una frase.
- c) *La etapa de la frase primitiva*. Consiste en la emisión del niño en dos vocablos para expresar un mismo deseo. Las primeras frases suponen el empleo de vocativos familiares unidos a otra palabra que señala el deseo o la emisión: “mamá”, “aba” (agua). El niño expresa que le den agua o su temor ante una visión extraña.
- d) *Etapa de la frase corta*. Yuxtaposición de más de tres palabras y el cambio de orden de las palabras en la composición de la frase. Aquí también ocurre la supresión frecuente de los verbos ser o estar, por ejemplo: “yo”, “tú”, “nene es guapo”.
- e) *La frase completa*. Esto es en la edad preescolar, que comprende de los tres años hasta el final de los cinco. Aquí el lenguaje se va enriqueciendo con la oración subordinada, la superación de algunas palabras para ganar tiempo y ahorrar esfuerzos. A los tres años es la edad de las preguntas y escaso uso de los verbos, así como el empleo del tiempo imperfecto. A los cuatro años hay abundancia de frases interrogativas. A los cinco años es la edad de las grandes adquisiciones sociales y cuando el niño empieza a perfeccionar el lenguaje.

Este aprendizaje no se da por imitación ni por asociación de imágenes o palabras, sino porque el niño, para comprender, ha tenido que reconstruir por sí mismo el sistema para apropiarse de él, reinventarlo y reutilizarlo al tomar selectivamente la información que le brinda el medio.

La centralización del pensamiento le impide colocarse en el punto de vista del otro, lo cual provoca el monólogo colectivo en el que cada niño sigue su

pensamiento sin incluir lo que el otro intenta comunicarle. Cuando el niño habla para sí mismo, éste se encuentra en el primer nivel.

El ademán siempre pintoresco y expresivo reemplaza el lenguaje en algunas acciones, y en otras, proporciona fuerza en la palabra. Es así como el niño pasa por una etapa en la que su lenguaje está ligado a la acción.

La expresión representativa permite al niño un intercambio de comunicación continua con los demás. Por medio del dibujo intenta plasmar la realidad a partir de una imagen mental, formada por lo que sabe del objeto, hasta poder representar lo que ve del mismo, esto es, incorporando progresivamente aspectos objetivos de la realidad.

Los niños van aprendiendo conforme van relacionando su comprensión con lo que ya conocen, y en el proceso modifican o elaboran su conocimiento previo. Aprenden verificando hipótesis y evaluando la retroalimentación.

Existe una íntima relación entre la comprensión y el aprendizaje. Los experimentos de los niños nunca van más allá de sus teorías. Para que el niño aprenda, debe comprender lo que está haciendo, si el niño le niega el acceso a los problemas no hay aprendizaje.

Al enfrentar al pequeño con los problemas, el propio niño inventa la gramática, formula hipótesis de las reglas para la formación de enunciados y cuando las necesita va verificando y las va adecuando para darles uso y representar su significado. Conforme pasa el tiempo, el niño avanza en la construcción que recibe de los hablantes del lenguaje a quienes dirige sus enunciados. El adulto no solamente corrige el lenguaje de los niños, sino que les proporciona modelos relevantes en su lenguaje adulto para la elaboración del significado que los niños tratan de expresar a su propia manera.

El niño aprende a producir oraciones tentativas de las cuales el adulto y él ya saben el significado, en una situación que los dos comprenden, además,

constituyen progresivamente su conocimiento a través de las experiencias que van teniendo con los objetos de la realidad. Tal conocimiento como es el social es arbitrario pues proviene del consenso sociocultural establecido.

El perfeccionamiento del lenguaje, la competencia sociolingüística que adquiera el niño, dependerá del medio en que se desenvuelva puesto que el vocabulario que utiliza es el que emplean los adultos que viven con él, por lo que se va caracterizando el lenguaje materno.

2.3.2. El desarrollo del lenguaje escrito

En el lenguaje hablado, los niños avanzan espontáneamente sin que nadie los dirija. Desarrollan su competencia lingüística al igual que su teoría del mundo mediante la comprobación de hipótesis, experimentando con modificaciones y elaboraciones tentativas lo que ya conocen y modificándolas de acuerdo a la retroalimentación que reciben.

“El lenguaje escrito consiste en un sistema de signos que designan los sonidos y las palabras del lenguaje hablado y que a su vez son signos de relaciones y entidades reales”.¹³ Al inicio existe cierta dependencia y pobreza de la lengua escrita respecto a la oral, poco a poco el vínculo del lenguaje hablado representa las relaciones y entidades entre ellos, entonces adquiere su autonomía mostrando escrituras más complejas, más desarrolladas y más enriquecidas que las producciones orales.

Sólo al entender la evolución de los signos en el pequeño y la ubicación en ella de la escritura, es posible acceder a una solución adecuada de la psicología de la escritura.

Según los estudios realizados respecto al desarrollo del lenguaje en el niño, se considera que la futura escritura de los niños comienza con los gestos, que son una especie de escritura en el aire.

¹³ L. S. Vigotski. La prehistoria del lenguaje escrito. p. 61

Tanto los gestos como los garabatos, los dibujos de los niños y los juegos infantiles, están vinculados al origen de los signos escritos. En los garabatos los niños pintan mediante gestos lo que debería aparecer en sus trazos. Sus primeros dibujos representan las cualidades generales del objeto y no sus partes. El lápiz es sólo utilizado para fijar el gesto indicador.

Esta fase evolutiva concuerda con la figuración motora general que caracteriza a los niños de 5 años de edad y domina el estilo y naturaleza de sus primeros dibujos.

En la evolución de la escritura el niño ha de ir desarrollando ciertas fases en torno al simbolismo: la función simbólica.

a) Desarrollo del simbolismo en el juego

Para los pequeños, un objeto puede representar otro, pues a través del juego el niño da diferentes caracterizaciones sin importar el parecido que existe entre ellos. Lo importante es utilizar el juguete y ejecutar con él un gesto representativo; lo que le da significado al objeto es el movimiento del niño, sus propios gestos.

El juego simbólico puede considerarse como un lenguaje empleado por el niño, pues a través de él comunica e indica significados. Conforme crece, el porcentaje de las acciones lúdicas disminuye, mientras que el lenguaje predomina cada vez más.

Conforme el niño avanza en su desarrollo hay cambios en el comienzo del proceso. Así, mientras un niño de tres años comprende la función representativa de una creación de un juguete, uno de 4 años es capaz de dominar sus acciones antes de empezar a construirlas. "El juego simbólico de los niños puede comprenderse como un complejo sistema del lenguaje".¹⁴

¹⁴ Ibid. p. 63

b) Desarrollo del simbolismo en el dibujo

Un niño de tres años no se percata del significado simbólico del dibujo, es hasta la edad de 7 años que todos los niños pueden dominarlo.

Desde el punto de vista psicológico, los dibujos son considerados como una especie de lenguaje infantil. Se piensa que los niños comienzan a dibujar cuando ha progresado en el lenguaje hablado, entonces "el lenguaje predomina a nivel general y configura gran parte de la vida interior de acuerdo con sus leyes".¹⁵

Los dibujos pueden considerarse un primer estadio en el desarrollo del lenguaje escrito, según el niño avanza irá descubriendo que las líneas que traza tienen algún significado. El dibujo sigue a la frase y el lenguaje hablado se introduce en los dibujos de los niños según Bühler¹⁶.

c) Simbolismo en la escritura

Los trazos con el lápiz dejan de ser simples garabatos y dan paso a símbolos destinados a recordar determinadas frases.

Los signos indicativos, marcas silábicas y garabatos van siendo sustituidos por pequeñas imágenes y dibujos que dan lugar a los signos que son símbolos de primer orden que designan directamente objetos o acciones; aquí ya el niño debe alcanzar el simbolismo de segundo orden que comprende la reacción de los signos escritos para los símbolos hablados de las palabras. El niño debe ir descubriendo que no sólo puede dibujar objetos, sino también palabras.

"Hetzler afirma que la representación simbólica primaria está adscrita al lenguaje, y que todo sistema se crea en base al mismo",¹⁷ Es así como el lenguaje escrito de los pequeños se desarrolla pasando de los dibujos a las cosas, a los dibujos de las letras. Paso a paso va aprendiendo a expresar, de acuerdo a su capacidad, ideas, mensajes o conocimientos que tengan sentido para él y que

¹⁵ Ibid. p. 66

¹⁶ K. Bühler citado por Vigotski Op. cit. p. 67

¹⁷ L. S. Vigotski. Op. cit. p. 67

lleguen a tener sentido para los otros a través de la lecto-escritura.

Para llegar a adquirir la lecto-escritura, el niño tiene que descubrir ciertos principios que la rigen: lingüísticos y relacionales, principios funcionales y utilitarios de la lengua.

a) Principios funcionales

El niño va construyendo el sistema de escritura a medida que usa y ve a otros emplear la lecto-escritura en las actividades que vive a diario. Es muy posible que los niños presencien la lectura de etiquetas, o vean a algún hermano o amigo usarla para realizar alguna tarea escolar, u observen a la madre o al padre leer algún recado o revistas vaqueras o policíacas (esto es muy común en las zonas rurales), leer el periódico o buscar información.

El niño, al presenciar los actos de lectura por otros, recibe información y uso de la lengua escrita y a la vez descubre la actitud de los adultos y de los niños alfabetizados de su entorno hacia la lectura o la escritura. Los principios funcionales y utilitarios de la lengua crecen y se desarrollan a medida que el niño usa la escritura, al tratar de escribir o leer algo que le interesa, cuando están a su alcance los instrumentos necesarios como la crayola el lápiz, hojas, pizarrón, libros, revistas, al poner su nombre para que no le quiten sus cosas, al escribir algo que quiere recordar o decir. Esto hace posible la comunicación a distancia y se evita el olvido. El niño va descubriendo estos principios a medida que ve a otros usar la lectura y la escritura en actividades cotidianas. Es muy común que los niños presencien la lectura de una carta, de la etiqueta de algún producto, o ver a la mamá escribir la lista del mandado.

b) Principios de naturaleza lingüística

El niño ha de descubrir que la escritura se organiza de una manera convencional: se representa en ciertas formas, se lee y se escribe en determinada dirección, tiene convenciones ortográficas y de puntuación, así

como reglas sintácticas y semánticas. Conforme el niño va teniendo experiencias de escritura y lectura va descubriendo que lo que se habla se puede escribir y después se puede leer.

El niño, al principio, empieza a dibujar letras o pseudoletas parecidas a las letras cursivas o a las de imprenta. A la edad de cuatro o cinco años produce una escritura horizontal, aunque también se observa que invierte el sentido en la direccionalidad o en el dibujo de las letras, sin que esto sea signo de alteraciones del aprendizaje.

Para que los niños adquieran los principios lingüísticos es necesario que aprendan la forma en que el lenguaje escrito parece o difiere del lenguaje oral. A la edad de cinco años el niño es capaz de combinar cadenas de sonidos para producir palabras o frases y oraciones en forma fluida, mientras habla divide correctamente el discurso hablado, sin embargo, no está consciente de lo que es una palabra ni puede dividir una oración si se le pidiera, y más difícil sería que dividiera una palabra en sus partes constitutivas. No obstante esto, el niño necesita llegar a saberlo ya que este conocimiento es esencial para descubrir cómo la lengua escrita representa al lenguaje oral, así como las reglas ortográficas y su puntuación.

En lo que se refiere al conocimiento del significado de las palabras, debe llegar a comprender que las palabras escritas nos remiten al significado, y que una palabra puede tener distintos significados según el contexto en el que se presenta, asimismo, que el lenguaje escrito tiene diferentes formas de representar los mensajes. Los niños irán aprendiendo con el uso cotidiano a distinguir las formas del lenguaje que se utiliza en un cuento, en una nota, recibo o carta, etc.

Para muchos autores los niños aprenden a desarrollar principios ortográficos y de puntuación, sintácticos y semánticos a través de la lectura y de la escritura sin necesidad de una instrucción específica.

c) Principios relacionales

El niño tiene que descubrir la relación de la escritura con su significado, la escritura con el lenguaje oral y la relación entre los sistemas gráficos, como la lectura y lo fonológico.

Una vez desarrollados estos tres principios, va a marcar los niveles de conceptualización en el niño: presilábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético.

Según Yetta Goodman, el niño pasa por diferentes niveles de conceptualización en la adquisición de la lecto-escritura.

a) Nivel presilábico

Para el niño de este nivel la palabra escrita no remite ningún significado, para él sólo son bolitas, palitos o letras. No hay diferenciación entre dibujo y escritura. En lo que el niño produce realiza gráficas primitivas cuyo trazo es muy próximo al dibujo y los coloca dentro y fuera de él, pero muy cercanas. El hace la diferencia entre el dibujo y la escritura y realiza una serie de grafías en línea cuyo límite de número está dado por el final del renglón y por el espacio disponible (escritura sin control de cantidad).

La palabra escrita representa algo y puede ser interpretada (aparece la hipótesis de nombre), la escritura representa el nombre los objetos. En sus producciones, el niño reduce drásticamente la cantidad de grafías e incluso algunos de ellos llegan a usar una sola grafía para ponerla en correspondencia con el dibujo o una imagen.

La característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla. Ejemplo:



b) Nivel silábico

En este nivel el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. Durante todo este nivel el niño entra en conflicto con dos elementos, su hipótesis silábica entra en conflicto con la exigencia de cantidad mínima (al tratar de escribir palabras monosílabas y bisílabas el niño necesita tres grafías por lo menos para que la participación pueda ser interpretada).

Ejemplo:

A W V
pá ja ro

E AA
me sa

c) Nivel silábico alfabético

Aquí ya el niño se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafía. El problema que se plantea el niño al producir textos aplicando la hipótesis silábica, es que comprueba que no es la adecuada y entra en conflicto con sus hipótesis de cantidad, como consecuencia descubre que existe cierta correspondencia entre los fonemas y las letras, y poco a poco va recabando información acerca del valor sonoro estable entre ellas.

En este momento el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y alfabético.

En este nivel el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra: Ejemplo:

o i o w mamá
i i o e t o pelota

El niño en su escritura hace corresponder a cada sonido una grafía, puede

utilizar o no las letras convencionales.

En lo que se refiere a la interpretación de textos, antes del primer momento, el niño no hace diferencia entre texto e imagen.

En el primer momento el proceso se inicia a partir del momento en que el niño piensa que se puede leer algo en texto apoyándose en la imagen. Las oraciones con imagen se pueden interpretar a partir de la imagen, el niño considera que el texto representa los elementos que aparecen en el dibujo. Este momento se caracteriza porque los niños consideran al texto como una totalidad sin atender a sus propiedades específicas.

En el segundo momento el niño empieza a considerar las características cuantitativas del texto (cantidad de segmentos, continuidad, longitud de la palabra) y cualitativas (valor sonoro convencional de las letras). Este momento se caracteriza porque los niños tratan de considerar las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto.

En el tercer momento el niño ya logra interpretar el texto correctamente. A este momento no se espera que llegue el niño preescolar.

2.4. Enfoques para el estudio y análisis del lenguaje

2.4.1. La sociolingüística

Tiene como objetivo el uso de la lengua y representa una atención especial a los agentes de ese uso. Los hablantes, es decir, los usuarios de la lengua, son considerados como miembros de comunidades de habla y con gran diversidad lingüística. La existencia de relaciones entre lenguaje y sociedad ha sido conocida desde siempre. Sin embargo, los lingüistas han tendido a centrarse en el estudio de los aspectos generales y formales del lenguaje e intentar deducir leyes internas del propio lenguaje.

Desde la perspectiva sociolingüística, la sociedad se ve como algo heterogéneo,

donde existen grupos diferentes. Cada institución educativa se encuentra inmersa en un entorno determinado con características sociolingüísticas concretas. En lo que se refiere al docente y al alumno, ambos pueden pertenecer a la misma clase social, sin embargo, la diferencia está en que son generaciones distintas y la situación económica no es la misma en algunos casos, por lo tanto tendrán unos repertorios verbales diferentes.

Es necesario que la educadora tenga mucho cuidado en el lenguaje que utiliza con los niños y se baje al nivel de ellos pues es muy común observar que el docente utiliza un lenguaje muy elevado para el pequeño. Esto llega a crear una barrera entre el maestro y el niño pues el docente puede estar hablando y hablando, y el niño puede mostrarse interesado en tratar de comprender lo que se le está diciendo, sin embargo, al no comprender el niño pierde el interés pues no comprende el mensaje que se le quiere dar por más que escuche.

“El maestro tiene status de transmisor de conocimientos y de evaluador, mientras que los estudiantes son receptores de conocimientos y sujetos evaluados”.¹⁸ Desde este punto de vista es muy importante que el maestro se interese en saber qué lenguaje traen los alumnos, en su modalidad oral y escrita, al ingresar al jardín de niños y las variedades que hablan actualmente, todo esto para poder comunicarse realmente con los alumnos, además de considerarlo como punto de partida en los proceso de aprendizaje, pues no se trata de corregirlo constantemente, sino de propiciar situaciones adecuadas para desarrollar su competencia lingüística.

En una investigación sociolingüística realizada en un salón de clases¹⁹, los procedimientos escolares de comunicación crean barreras que impiden un manejo democrático de las interacciones verbales. El maestro cuenta con un tiempo muy limitado, por eso en muchas ocasiones se enfoca solamente a lograr los objetivos marcados. Las presiones ejercidas por la institución escolar sobre

¹⁸ Antología Básica. El aprendizaje de la lengua en la escuela. p. 41

¹⁹ Dora Pellicer. p. 64

el maestro ofrecen pocas oportunidades para el desarrollo de la competencia lingüística y comunicativa que los alumnos han adquirido a través de sus experiencias.

“En la convivencia familiar que el niño tiene con sus padres y hermanos, aprende y maneja formas discursivas efectivas que muchas veces no le sirven en la escuela pues ésta maneja “un código elaborado en el lenguaje que choca con el código restringido que usan los niños de las clases bajas”²⁰

Al entrar a la escuela trata de comunicarse de acuerdo a lo que se le exige, dejando a un lado sus capacidades y usos expresivos por el deber ser de la escuela pues esto sólo se maneja en el interior de la institución, y generalmente sus reglamentos entran en contradicción con lo que el pequeño vive cotidianamente.

En el hogar los niños hablan con sus hermanos, padres y amigos utilizando una serie de palabras que en el jardín de niños son prohibidas, o recitan errores que son corregidos; un ejemplo de esto es cuando el pequeño utiliza el verbo traer en la expresión “yo traje”, o “jui”. Esto es muy común en las comunidades rurales, el niño repite así porque siempre lo ha escuchado así, siendo corregido por el docente; entonces el niño se confunde y entra en conflicto a la hora de hablar, pues a la hora de hacerlo tiene que seleccionar sus palabras, absteniéndose muchas veces de participar o preguntar sus dudas por temor a equivocarse.

La sociolingüística plantea esta hipótesis del déficit ambiental, donde expone que el contexto en que se socializa el niño determina ciertas carencias para la comunicación pedagógica y propone su compensación a través de la escuela, quien debe fortalecer los patrones de aculturación social y lingüística para promover el desarrollo de la competencia lingüística del niño y así favorecer los procesos de aprendizaje.

²⁰ Berestein. Citado por Sara Bolaños. pp. 127

2.4.2. La psicolingüística en la lecto escritura

Cuando aún no aparecía la psicolingüística de los procesos de adquisición del lenguaje en el niño, predominaban las concepciones conductistas, las cuales se ocupaban principalmente del léxico, la imitación y el reforzamiento selectivo.

La teoría psicolingüística resulta acorde con la concepción del sujeto activo, creador de conocimientos en interacción con la lengua escrita, pues el niño emplea su competencia lingüística tratando de comprender la naturaleza escrita.

El tratar de cambiar el dominio oral al escrito no resulta fácil pues se necesita desarrollar coordinaciones que promueven un proceso del sistema operatorio del sujeto, y esto no se logra con la sola transmisión de conocimientos. Se requiere que el niño superponga al uso directo del lenguaje una reflexión entre éste como objeto de conocimiento; una actitud de análisis y reflexión ante el propio lenguaje que permita juzgar la adecuación del discurso producido con la intención de transmitir un significado.

Para que el niño llegue a aprender a leer y a escribir, debe adquirir ciertas formas de razonamiento que le permitan centrar su atención sobre la organización interna del sistema escrito, los elementos que los componen y las leyes que los unen.

Esto indica que “no se puede exigir al niño una actitud lingüística cuyo nivel de complejidad supere su equipamiento operatorio, pues esto traerá bloqueos generadores de fracaso”.²¹ Por ello, el nivel de desarrollo cognitivo del niño deberá guiar el tipo de actividad que se le encomiende.

En la actualidad se le considera al individuo que trata activamente de comprender la naturaleza del lenguaje que se habla a su alrededor y que trata de comprenderlo, formula hipótesis, busca regularidades, pone a prueba anticipaciones y se forja su propia gramática. El niño no sólo busca apoderarse

²¹ Margarita Gómez Palacios. Consideraciones teóricas acerca de la escritura. p 118

del lenguaje fabricado por otros, sino reconstruir por sí mismo el lenguaje tomando selectivamente lo que proporciona el medio. La escritura constituye para él un objeto más de conocimiento, forma parte de la realidad que tiene que construir, es un producto cultural elaborado por la sociedad para fines de comunicación.

De acuerdo con la condición socioeconómica y cultural, el niño tendrá más o menos contacto con la lengua escrita, así como personas que pueden informarle sobre ella.

El aprendizaje de la lengua escrita es un proceso largo y complejo de naturaleza cognitiva, y determinado en buena medida por el entorno social.

De acuerdo con la psicolingüística se sabe que, al principio, el niño no tiene la capacidad necesaria para producir textos largos, ya que no domina las reglas de coherencia lineal y global. Sus textos son proposiciones independientes desligadas del sentido global. Conforme evoluciona, aprende a narrar con coherencia lineal y cada vez más global, aprendiendo a manejar las acciones lingüísticas relevantes en determinado contexto personal social.

Lo más importante es reconocer las áreas fuertes en el aprendizaje de los niños y estimular sus logros para darles oportunidad de consolidarlos.

Para la psicolingüística, cuando un niño ingresa al jardín de niños tiene un notable conocimiento de su lengua materna, un saber lingüístico que utiliza sin estar consciente en sus actos de comunicación cotidianos.

El jardín de niños debe fomentar el empleo de la lengua escrita como medio de comunicación real, pues al cumplir éste con una función verdaderamente comunicativa, promueve y brinda oportunidades de reflexión para que le permita al niño resolver los problemas que se le presentan en los diferentes aspectos de la lengua escrita.

CAPITULO III
ESTRATEGIA METODOLOGICA

En este apartado se pretenden conjugar aquellos procesos que serán útiles como alternativas de solución al problema de expresión oral y escrita en el Jardín de Niños Nicolás Bravo, tratando de involucrar todos los aspectos de construcción cognitiva del niño.

El objetivo principal es encontrar la manera en que el niño reflexione y pueda llegar a expresarse con seguridad, clara y libremente, tanto en forma oral como escrita, a través de una participación activa y constante en donde sus errores sean tomados como elementos necesarios para la construcción del conocimiento.

La metodología que se usará para la enseñanza de la expresión oral y escrita estará basada en los planteamientos de la psicolingüística, en donde el niño, a partir de sus experiencias y competencia lingüística y del contexto en que se desenvuelve, adquiera un mejor desarrollo de la expresión oral y escrita.

Se le dará la oportunidad de actuar libremente para expresar lo que él piensa y desconoce, incorporando sus aprendizajes a las producciones y expresiones que efectúe, actuando con seguridad ante los demás sin el temor de ser constantemente callado o ridiculizado.

En esta concepción subyace un enfoque constructivista, pues es el niño quien construye su conocimiento, observando, participando, experimentando, modificando el objeto de estudio. La adquisición del conocimiento se dará mediante un proceso de construcción intelectual, resultado de la confrontación de lo que el niño ya sabe y lo que está esperando; donde necesita descubrir, construir, acrecentar los aciertos, reconocer los errores y plantear caminos y alternativas.

3.1. Papel de los participantes en el proceso enseñanza-aprendizaje

Los elementos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje son el alumno, el maestro, el entorno, los padres de familia, los contenidos y los

medios, donde todos juegan un papel muy importante. La relación que existe entre ellos es el resultado de un proceso permanente de construcción que podrá favorecer el desarrollo de la expresión oral y escrita.

3.1.1. *Papel del docente*

Es preciso que la educadora tome en cuenta no sólo los aspectos externos, sino también cuál es el proceso interno que va operando, y cómo se va construyendo el conocimiento con su realidad.

El conocimiento progresivo del medio sociocultural y natural que circunda al niño debe desarrollarse en el jardín de niños a través de actividades que propicien el uso del lenguaje oral y escrito, el manejo de hipótesis para la construcción de estructuras de pensamiento. Por eso la importancia de tomar muy en cuenta el papel de la educadora, que es el de proporcionarle un conjunto cada vez más rico de oportunidades, esto va a facilitar que sea el niño quien construya su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos y acontecimientos que conforman su realidad.

La educadora debe tener siempre presente que el objetivo de la educación preescolar es favorecer el desarrollo integral del niño, para no sobrestimar la atención a un sólo aspecto y descuidar los otros, para no olvidar que su función no es enseñar a leer y a escribir a los niños, sino favorecer su acercamiento a este objeto de conocimiento, aprovechando el conocimiento que del lenguaje materno posee, en todas las actividades del jardín de niños que sean más propicias y significativas para lograrlo, siempre partiendo del interés de los niños y respetando su nivel de desarrollo. Conocer a cada niño y respetar sus características, su forma de comunicarse y también interesarse por estar cerca de ellos, proporcionar confianza cuando los escucha, para que el pequeño se comunique abiertamente. Proporcionar un ambiente favorable para que los niños hablen de sus experiencias, ideas, sentimientos y deseos mientras trabajan. Jugar con el lenguaje como medio que les permita descubrir y comprender cómo es y para qué sirve, o simplemente para divertirse con él.

La educadora debe escribir y leer con frecuencia para que los niños presencien estos actos; aprovechar todos los momentos de contacto con material escrito (en la planeación, en las visitas a la comunidad, en los juegos de dramatización, etc.) que sean significativos para el niño; hacer reflexionar al alumno para que busque respuestas a sus preguntas por sí mismo: no darle las respuestas anticipadas; entender los errores constructivos de los niños como parte del proceso de aprendizaje; evitar poner planas sin sentido; llevar una evaluación continua para comprender y reconocer el proceso que sigue el pequeño en la adquisición de la lecto-escritura para entender lo que trata de representar y en el momento en que el niño hace una pregunta, contestarla lo más claro y retroalimentarlo en el momento adecuado; reconocer la competencia lingüística que maneja el niño para ofrecerle materiales de lecto-escritura significativos e interesantes de acuerdo al repertorio que éste maneja. La educadora debe mantener el contacto con los padres de familia e informarles sobre el manejo de la lecto-escritura, y darles a conocer en forma general cómo se trabaja este aspecto e involucrarlos en las actividades del jardín de niños para favorecer aún más el aprendizaje de los pequeños.

3.1.2. Papel del alumno

El niño es un ser que presenta diferentes grados de desarrollo y tiene formas propias de aprender y expresarse, piensa, siente en forma particular, y le interesa conocer y descubrir el mundo que le rodea. El niño como sujeto activo, en su proceso para abordar la escritura, necesita actuar dentro de un ambiente alfabetizador con todo aquello que le interese y tenga significado para él, atreverse a "leer" y a "escribir", siempre y cuando esté interesado, tenga significado y pueda expresarlo. El papel del niño en el proceso de aprendizaje responde a una concepción constructivista, donde podrá formular hipótesis, tanto de la lengua oral como escrita para validarlas o desecharlas.

3.1.3. Papel de los padres de familia

Dentro del ámbito familiar el niño aprende normas y formas de conducta que repercuten en su desarrollo.

Los padres de familia tienen un papel muy importante para el niño en el proceso enseñanza-aprendizaje, puesto que de ellos reciben las primeras experiencias en torno a la lengua. Por ello es necesario que consideren la actuación que han tenido, para que puedan proporcionarle un buen ambiente lingüístico, es decir, les proporcionen experiencias en relación a los distintos usos del lenguaje.

El padre debe informarse periódicamente sobre los avances y dificultades de sus hijos, para que éstos sientan su apoyo. Tanto los padres y educadora deben estar siempre en contacto para tener conocimiento de las actividades que se realizan en la escuela y la forma de llevarlas a cabo para no tener contradicciones o choques. Deben conocer de manera general la organización del aula, así como la distribución del tiempo de trabajo; esto les permitirá tomar ideas para suministrarle al niño textos y materiales cuando lo necesiten. Además, han de colaborar con sus hijos leyéndoles siempre que puedan, escribiendo delante de ellos, conversando, etc. La participación de los padres de familia les brindará una seguridad al valorarse por sí mismo y le permitirá avanzar en su autonomía y resolver los problemas, asimismo permitirá un acercamiento familiar, el cual le ayudará en su desarrollo y aprendizaje.

3.1.4. Papel del entorno

En el ámbito social en que se encuentra inmerso el niño preescolar aprende normas, hábitos, habilidades, actitudes y culturas propias de la región; esto es en la relación que tiene con los adultos. La calidad de esas relaciones con los mayores, como portadores de estas reglas externas, es un factor determinante en la forma como el niño aprende.

Para desarrollar el proceso enseñanza-aprendizaje, la escuela debe estar abierta hacia la comunidad con planes y programas de estudio en los que pueda insertar la cultura, las costumbres y los conocimientos comunitarios, de manera que el niño se identifique más con su medio ambiente y así se aprovechen todas las experiencias sociales que éste posee y no llegue a sentirse un extraño en la escuela.

La relación escuela-comunidad debe ser estrecha ya que ambas influyen y se transforman para beneficio del niño. El entorno brindará al niño un marco de referencia por medio del cual llega a entender el mundo y explicarlo, le proporciona material rico e inagotable, objetos físicos y sociales con los que puede interactuar y aumentar su experiencia, que en el jardín de niños se puede aprovechar a través de los paseos y visitas donde los niños observen y lean carteles, anuncios, letreros, los nombres de las calles, los letreros de los autobuses, que presentan diversos tipos de escritura y distintos mensajes que pueden ser interpretados en forma natural y espontánea de acuerdo al nivel de conceptualización que posee en torno a la expresión oral y escrita.

3.1.5. Medios para la enseñanza

En el conjunto de recursos materiales a los que puede apelar el docente o la estructura escolar para activar su proceso educativo, "(...)los medios son medios; el fin es el logro de los objetivos educacionales".²²

A continuación se mencionan algunos de los medios para favorecer el desarrollo del lenguaje escrito.

- Materiales que favorezcan los juegos con el lenguaje oral: loterías, láminas con secuencias, materiales para jugar, adivinanzas, rimas, rompecabezas, estampas para descripción, etc.
- Materiales que propicien la expresión creativa de los niños: crayolas, hojas de papel, lápices, plumas, cartones, pinceles, acuarelas, engrudos, masas para modelar, materiales de reuso, así como materiales de la naturaleza.
- Materiales que provoquen el interés del niño por la lectura y la escritura: tarjetas con nombres, materiales traídos de su casa, textos en el salón, etiquetas de productos que les interesen, etc.

²² Reynaldo Suárez Díaz. Selección de estrategias de enseñanza-aprendizaje. p. 5

- Materiales que proporcionen portadores de texto y lo estimulen a su interpretación: libros, revistas, periódicos, palabras y enunciados con imagen.
- Materiales que propicien el uso de la escritura con el fin de comunicarse: material para elaborar periódicos murales o mensajes, para elaborar historias personales, recados, cartas, formatos para telegramas, sobres para carta, entrevistas, menús, listas, etc.
 - Materiales que apoyen la experimentación del niño al construir sus propias formas de escribir: letras sueltas, números, sellos, etc.
 - Materiales gráficos producidos y coleccionados por los niños: letreros, etiquetas, carteles, revistas, boletines, periódicos, diccionarios personales de las palabras que los niños descubren, cuentos, cantos, juegos, rimas elaboradas por ellos.

Es necesario que se revisen periódicamente las áreas y materiales de trabajo para que se cuente con materiales atractivos y suficientes y al alcance de los niños. La educadora debe hacerse preguntas y consultar si tiene todo el material necesario para que los niños logren alcanzar los objetivos antes mencionados.

Todos estos materiales bien utilizados cumplen la función en el proceso enseñanza-aprendizaje de interesar al grupo, motivarlo, enfocar su atención, fijar y retener conocimientos, variar las estimulaciones, fomentar la participación, facilitar el esfuerzo de aprendizaje, concretar la enseñanza, evitando divagaciones y verbalismo, ampliando el marco de referencia de los alumnos.

3.2. Actividades para la expresión oral y escrita

Las actividades se diseñarán según los intereses del niño para desarrollar la expresión oral y escrita, ya que el lenguaje es utilizado como base en todas las áreas de conocimiento. En esta lógica, los niños pueden proponer las actividades que deseen trabajar, lo que les gustaría hacer; lo que llevará a

planear el proyecto en que se va a trabajar. La educadora brindará la oportunidad de que los niños decidan y ella se unirá al grupo sin imponer lo que desee. Se tomará acuerdo sobre lo que se hará, cómo, con qué, cuándo y dónde.

Se elaborará un friso al inicio de cada proyecto, donde se plasmará la representación gráfica de acuerdo a lo que se está hablando, dibujos, símbolos; números que ella escriba y lea en el pizarrón o cartulina que utilice, justificando el relacionar y reflexionar junto con el grupo todas las anotaciones o modificaciones que se realicen en la planeación, para que los niños descubran las diferentes formas de representar una misma idea y la función que cumple el lenguaje oral y escrito. Considerando en dicha planeación y elaboración del friso, siempre que sea posible, distintas actividades que conlleven a la utilización del lenguaje, que sirve para comunicar, expresar, evitar olvidar y poder recordar, etc.

A continuación se enuncian algunas actividades que se pueden organizar y llevar a cabo en el grupo.

El dictado

Donde los niños propongan temas o situaciones y los dicten a la educadora. Donde ella habrá de propiciar la reflexión al leerles lo que va escribiendo, y los educandos pueden identificar lo que va escrito y lo que no.

Trabajo con el nombre propio

El nombre propio puede usarse como primer modelo estable con significación para el niño, a partir del cual irá desarrollando sus hipótesis de tal manera que le facilite descubrir que existe una relación entre el lenguaje oral y escrito. Esta actividad se realizará desde el primer momento en que el niño se presente al jardín, se les pondrá su gafete de identificación y después se escribirá el nombre en gráficas de limpieza, de orden, etc., así como en todos los trabajos o actividades que el niño realice, con el fin de que el niño se familiarice con su nombre y el de sus compañeros. El niño podrá descubrir la relación entre sonido y letra.

Lectura de cuentos

A través de ella el niño tiene la oportunidad de escuchar un lenguaje rico en descripciones que estimulan su imaginación, ampliar su vocabulario al descubrir el significado de palabras nuevas con el contexto en que aparecen, descubrir una de las formas que toma el lenguaje escrito, observar diferentes conductas de los adultos alfabetizados, tales como la forma de sostener el cuento, la dirección de la mirada al ir leyendo, etc.

En esta actividad la educadora formará equipos para que los niños puedan observar directamente todas las acciones relacionadas con la lectura, y descubrir la diferencia entre mirar y leer, la direccionalidad de la lecto-escritura, así como promover a escuchar.

Inventar cuentos

Se propone que los niños inventen cuentos en forma colectiva con el fin de favorecer la expresión oral, la atención, la disposición del niño al escuchar e interpretar lo que oye, lo estimulará a seguir secuencias y reconstruir el tipo de lenguaje que se usa en el cuento. La educadora puede dar inicio con una idea : "Había una vez...", "En cierto lugar había...", "Hace muchos años...", etc.

Escenificación de cuentos.

Se estimula al pequeño para que escenifique cuentos que sean del agrado del niño, procurando que todos participen en seleccionar al personaje que representarán, en la realización de la escenografía, en el diseño y la elaboración del vestuario, así como los diálogos, lo que favorecerá la comunicación. Se le dará mucha importancia a esta actividad, para que el niño pierda el temor y así lograr que se exprese abiertamente.

Realizar visitas o paseos

Aquí se planteará la visita que van a realizar. Se elaborará un permiso dictando a la educadora el texto, dando así a los niños la oportunidad de externar sus

hipótesis respecto a la estructura, los datos que puede llevar, dándose también la interacción. De igual forma se pueden aprovechar estos paseos para que el niño, en el transcurso del mismo, vaya observando letreros y la maestra les pregunte sobre lo que creen que dicen, etc.

La entrevista se puede plantear para algunas visitas, elaborándose preguntas de acuerdo al lugar y personas que se van a entrevistar. Se podrán realizar mapas, utilizando dibujos, marcas, signos, etc. Esto favorece la confrontación y expresión oral y escrita al plantear los niños las sugerencias y tratar de escribirlas.

Juegos con canciones y rimas.

En las actividades de música y movimiento, en las que se omitan partes o palabras, supliéndolas por mímica o tarareando sólo la tonada con el propósito de relacionar la escritura con los aspectos sonoros.

Descripción de imágenes y objetos

Describe e interprete en forma oral imágenes, fotografías, escenas de cuentos, carteles, personas, animales, objetos, escenas de la vida diaria, actividades, atributos, trozos literarios, con el fin de desarrollar su lenguaje oral.

Comparación de palabras

Cuando la situación lo permita, podrán compararse palabras en función de su longitud. Por ejemplo, a través de palmeo una palabra, trazar una raya mientras se dice una palabra, identificando también aquellas palabras que se repiten en distintos enunciados, canciones, grabaciones, etc. Con esto se relacionará la escritura y los aspectos sonoros del habla.

Elaboración de carteles o letreros

Para señalar un lugar específico, por ejemplo el nombre de las áreas de trabajo, así como la escritura de nombre en sus trabajos u objetos personales. También

podrá realizarse cuando exista alguna campaña, permitiéndole al niño descubrir la utilidad de la escritura, plantear hipótesis, confrontarlas y avanzar en su proceso.

Elaboración de periódico mural

Para comunicar mensajes a otros grupos y que éstos los interpreten. Con esta actividad diferenciará entre escritura y otras formas de representación gráfica.

Identificación de palabras

Se jugará a identificar los nombres de las calles, materiales, comercios, etc., prediciendo así lo que dicen las palabras o los textos, para que los niños descubran que éstos dicen algo.

Lectura de diferentes materiales

La educadora leerá durante la realización de las actividades, periódicos, libros, revistas, recetarios, cartas. Se favorecerá también que el niño "lea" para que descubra la utilidad de la lectura y algunas características del lenguaje escrito.

Investigaciones y observaciones

Aquí el niño podrá registrar los cambios y transformaciones de los fenómenos y posteriormente comentar lo que investigó y observó. Con estas actividades, el niño descubrirá que lo que habla puede escribirse y después leerse. Se promoverá también la investigación en los libros y revistas, imágenes que se relacionen con el tema o proyecto que se esté llevando a cabo.

Las actividades hasta aquí enunciadas, son sólo una muestra de todas aquellas que pudieran realizarse en función del lenguaje oral y escrito, puntualizando que, para propiciar el avance del niño en su adquisición es necesario crear un ambiente alfabetizador en el jardín de niños, donde se enriquezcan las áreas con material atractivo para despertar el interés de los niños por la escritura, brindándole también libertad para elegir las actividades de acuerdo a su interés.

La evaluación

La evaluación en el jardín de niños, en función de la lengua escrita, se realiza cuando el niño expresa sus sentimientos, sus experiencias e ideas en forma grupal. Al recordar y mostrar lo que hicieron, los niños preguntan y hacen observaciones sobre el trabajo propio y el de los demás; aquí manifiestan sus gustos y valoran su trabajo, señalan aciertos y errores y dan su propia opinión sobre la actitud y participación del grupo de la educadora. Esto da oportunidad al maestro de ampliar las habilidades lingüísticas de los niños; al niño le permite aprender de sus experiencias y de las de otros. Esto favorece su autonomía y socialización. En este sentido, el maestro habrá de estar atento a las manifestaciones lingüísticas del niño para evaluarlas y propiciar adecuadamente las situaciones que lleven al niño a desplegar sus capacidades, es decir, retomar la evaluación continuamente para ir determinando el avance de los niños y organizarlos de acuerdo a ellos para favorecer, el uso, adquisición y dominio del lenguaje, tanto oral como escrito.

BIBLIOGRAFIA

- BOLAÑOS, Sara. Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística. Editorial Trillas. México, 1982. 178 pp.
- FISHER, Ernest. El lenguaje. Antología El lenguaje en la escuela. SEP-UPN. México 1988. 138 pp.
- GOMEZ PALACIOS, Margarita. Consideraciones teóricas acerca de la escritura. Antología Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. SEP-UPN. México 1988. 263 pp.
- NOT, Louis. La enseñanza de la lengua materna. Antología Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. SEP-UPN. México 1988. 263 pp.
- PANSZA, González Margarita. Instrumentación Didáctica. Conceptos generales. Apéndice No. 5. Antología la sociedad y el trabajo en la práctica docente. SEP-UPN. México 1987. 332 pp.
- PASMORE, John. Enseñanza de la expresión. Antología Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. SEP-UPN. México 1988. 263 pp.
- RUIZ L., Estela. Reflexiones en torno a las teorías del aprendizaje. Antología Teorías del aprendizaje. SEP-UPN. México 1987. 449 pp.
- SEP. Programa de Educación Preescolar. México 1992. 89 pp.
- _____ Areas de trabajo de educación preescolar.
- _____ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- SUAREZ Díaz, Reynaldo. Selección de estrategias de enseñanza-aprendizaje. Antología Medios para la enseñanza. SEP-UPN. México 1986. 320 pp.
- TEBEROSKY, Ana. Más allá de la alfabetización. Antología El aprendizaje de la lengua en la escuela. SEP-UPN. México 1994. 313 pp.
- TERRAZAS, Fernando. Lenguaje. Ed. Oasis. México 1969

- VIGOTSKI, L.S. La prehistoria del lenguaje escrito. Antología El lenguaje en la escuela. SEP-UPN. México 1988. 138 pp.
- WOOLFOLK, Anita. Una teoría global del pensamiento. La obra de Piaget. Antología Teorías del aprendizaje. SEP-UPN. México 1987. 449 pp.